

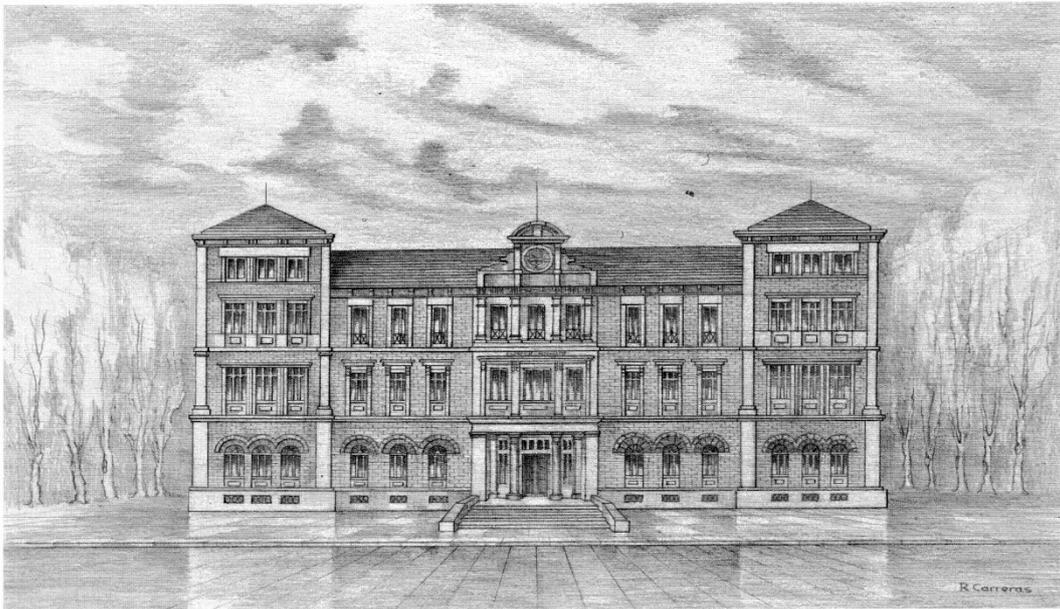
[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

EL BEATO ALVARO DEL PORTILLO Y DIEZ DE SOLLANO

Y

LA ESCUELA DE INGENIERIA CIVIL.



**Dibujo realizado por el Prof. D. Ricardo Carreras para la felicitación de Navidad
de la Escuela de Caminos del año 1999, año del Bicentenario.**

MADRID, DICIEMBRE DE 2016.

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

EL BEATO ÁLVARO DEL PORTILLO Y DIEZ DE SOLLANO Y SUS ESTUDIOS DE INGENIERIA CIVIL EN MADRID.

En el año 2014 se tomó la decisión de realizar una exposición sobre Monseñor Álvaro del Portillo y Diez de Sollano, en la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de Madrid, con motivo del centenario de su nacimiento.

La elección del lugar fué motivada porque Monseñor Portillo había obtenido el título de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos en la Escuela de Madrid en 1941.

Como en este mismo año 2014 también se estaba preparando la beatificación de Monseñor Portillo. La inauguración de la exposición se realizó el día 15 de septiembre de 2014, como preparación de la ceremonia de beatificación que tuvo lugar el 23 de dicho mes en Madrid.

Tuve el honor de participar en la mesa de inauguración y exponer datos sobre su época de estudiante en la Escuela, conocidos por mi relación con varios de los compañeros de promoción del Beato Álvaro del Portillo, debido principalmente a ser yerno de uno de ellos, concretamente de D. Juan Batanero García - Geraldo.



Unos meses después, el 14 de mayo de 2015, se procedió a colocar en la capilla de la Escuela un cuadro del Beato Álvaro del Portillo en un acto muy emotivo. Al final de este y en una charla en el vestíbulo principal de la Escuela se me preguntó si podría escribir un pequeño relato sobre los datos que conocía de su época como estudiante en la Escuela de Caminos a lo que accedí encantado.

He intentado relatar en unas pocas páginas lo que conozco de él y de su paso por la Escuela, que en la realidad consisten en la recopilación de un conjunto de datos contados por sus compañeros y del acceso a documentos de la Escuela de su época de estudiante, tanto de la titulación de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, como de la entonces denominada Ayudante de obras Públicas.

Algunos de los datos ya constan escritos en diversos libros pero se han agrupado, junto a otros no publicados, en el contexto de su relación con su época de estudio en la Escuela

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

Álvaro Portillo y Diez de Sollano nace en Madrid el 11 de marzo de 1914, en la calle Alcalá nº75, en una familia católica, siendo el tercero de ocho hermanos. Su bautizo se celebró el día 17 de marzo en la Iglesia de San José en la calle Alcalá 43, en la que celebró su primera misa, después de ser ordenado sacerdote, Lope de Vega. (i)



Iglesia de San José.

En 1924 realiza el examen de ingreso del bachillerato en el colegio de Nuestra Señora del Pilar, sito en la calle Castelló 54 desde el 3 de octubre de 1821, donde estaba estudiando el preparatorio y en el que también estudiaban sus dos hermanos mayores. (ii)



El Colegio del Pilar visto desde la calle Príncipe de Vergara.

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

Con seis años de bachillerato por delante todavía no le preocupa excesivamente qué carrera quiere estudiar, pero el 25 de agosto de 1926, estando a punto de matricularse del tercer curso de bachillerato, se produce un cambio en la enseñanza. El cambio se produce en los planes de estudio de bachillerato, adoptándose el llamado "*plan Callejo*" (iii), debido al nombre del ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes D. Eduardo Callejo de la Cuesta (1875-1950), que es el que plantea la modificación de la enseñanza implantando dicho plan.

Los planteamientos del Plan Callejo dividen al bachillerato en dos partes de tres años cada una. La primera, que comprende los tres primeros años se denomina Bachillerato Elemental, y la segunda, con los otros tres años. Al cursarlos se obtenía el título de Bachillerato Universitario, con un primer curso común, el cuarto, y los otros dos, quinto y sexto, que estaban divididos en Ciencias y Letras. Este plan tenía la particularidad de que con el bachillerato Elemental ya se podía acceder a las denominadas Escuelas Especiales, que eran las Militares y las de Ingeniería.

Álvaro, que empezaba el tercer curso de bachillerato en octubre de ese año, debió de empezar a plantearse si elegir ingeniería y por tanto no seguir con el bachillerato universitario preparándose para ingresar en alguna de las escuelas de ingeniería, o en contraposición seguir el bachillerato universitario. Mientras estudiaba este tercer curso de bachillerato y decidía qué opción tomar, en su casa, recibe unas clases particulares de inglés, francés y alemán.

Durante ese curso, en su ambiente familiar se debió hablar muchas veces sobre la decisión de si estudiaba en una facultad o si finalmente se definía por una ingeniería. El problema se había presentado de improviso y al finalizar el curso tenía que tener clara la idea de si continuaba el bachiller universitario o si se decidía por una ingeniería, para lo cual bastaba con el bachiller elemental.

Como se recoge en la biografía realizada por Javier Medina Bayo (iv) tomó la decisión de estudiar una ingeniería. En aquel momento el Colegio del Pilar impartía unos estudios de preparación para el ingreso en la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

A pesar de la dificultad del ingreso en la Escuela, el Colegio del Pilar, que tenía muy buenos alumnos, obtenía excelentes resultados en las pruebas de ingreso. Estos cursos de preparación se anunciaban en la Revista del colegio por lo que quizás influyera en que algunos alumnos del colegio optaran por estudiar dicha carrera. (v).

Academia Ntra. Sra. del Pilar
Preparación de Ingenieros de Caminos

Castellón, 11-11-1927
Notas obtenidas por el alumno
D. Juan de O. Callejo
en la 3.ª semana del mes de Marzo de 1927.

| | EJERCICIOS Y PROBLEMAS | | | | | |
|------------|------------------------|-----|----|----|----|----|
| | Presente | N.º | S. | R. | E. | P. |
| Diligencia | ✓ | 27 | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ |
| Francés | ✓ | | | | | |
| Inglés | ✓ | | | | | |
| Dibido | ✓ | | | | | |

| | CLASE DE MATEMATICAS | | | | | |
|-----------|----------------------|--------|-------|-------|--------|-------|
| | Vistas | Ejerc. | Lecc. | Mates | Ejerc. | Juros |
| Atención | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ |
| Lecciones | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ | ✓ |

Equivalencia de las calificaciones: 5 Muy Bien, 4 Bien, 3 Regular, 2-0 Mal.

Pruebas: Semanal (Práct. 4, Oral 4), Mensual (Práct. 4, Oral 4)

Asistencia: _____
Faltas de puntualidad: _____
Observaciones: _____

Firma del Director:
J. Medina Bayo

Papeleta de un alumno en marzo de 1927

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

Pero a pesar de los éxitos el colegio decidió suprimir dicha preparación y el último año en el que preparó a alumnos para el ingreso fue el examen de junio de 1927.

En el Colegio debieron de plantearse la dificultad que suponía, con el nuevo plan, la preparación de unos estudiantes para superar los exámenes de la Escuela de Caminos, puesto que ahora tenían que preparar a alumnos que solo tenían la formación de tres cursos de bachillerato y no como hasta ese momento en que eran necesarios los seis años de bachillerato.

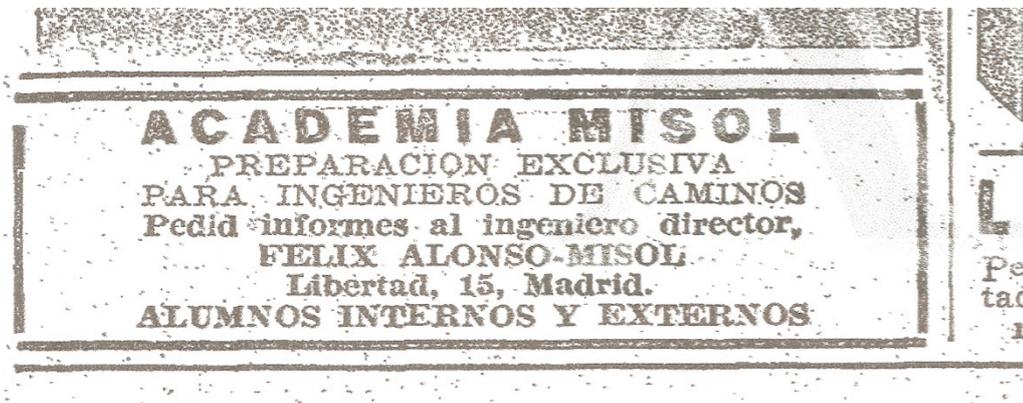
En una reunión familiar, años más tarde, recordando en qué se basó su decisión de estudiar ingeniería, comentó su planteamiento y el por qué de su decisión. (vi)

"Tenía que escoger la facultad universitaria. Mi padre era abogado y yo pensaba: podría ser abogado como mi padre; pero los abogados tienen que hablar mucho en público y yo no sirvo para eso porque soy tímido. Mejor un trabajo en el que tenga que estar a solas. Así me decidí por la ingeniería"

A pesar de su tendencia a estudiar alguna ingeniería en el curso 1927-28 inicia el primer curso del bachillerato universitario (curso común a la rama de ciencias y de letras) y empieza a buscar una academia donde preparar el difícil ingreso de una ingeniería. Es consciente que los exámenes de ingreso en las ingenierías suponen pasar dos grupos de materias y que solo en contados caso algún aspirante conseguía aprobarlo a la primera.

Las academias de preparación, para los exámenes de ingreso en la escuela de Ingenieros de Caminos, eran fundamentalmente tres: Krae, Misol y Toral-Cos.

Planteándose la elección entre las tres academias citadas, se decidió por la Academia Misol, situada en la calle Libertad 15 y dirigida por D. Félix Alonso Misol, Matemático e Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, a la que estuvo asistiendo desde septiembre de 1928 a junio de 1933 en que ingresó en Caminos.



Incluimos el anuncio de la Academia Misol publicado en el diario ABC del 1 de diciembre de 1932 y en el que se puede ver que existía la posibilidad de estudiar como alumno externo o interno, esto se debía a que muchos alumnos venían de provincias para realizar la preparación puesto que la única Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos era la de Madrid, y por consiguiente, la mayor parte de las academias estaban en Madrid.

Aunque visto actualmente pueda parecer excesivo cinco años de preparación para ingresar en la Escuela, la realidad es que los exámenes eran de gran dificultad. Había dos partes (grupos), que eran eliminatorios, y los exámenes de cada una de ellas duraba varios días

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

En estos años en los que Portillo se prepara para el ingreso en la Escuela surgen problemas familiares y económicos: Muere en México su abuelo materno y estalla la revolución en México; se produce en octubre del 1929 el llamado "jueves negro" y en abril de 1931 se proclama la II República. Todos estos problemas afectan a la situación económica familiar.

En 1931 se vuelve a modificar el bachillerato, suprimiendo el plan Callejo (vii) y volviendo al de 1903. A partir de entonces se necesitan los seis años de bachiller, para acceder a los exámenes de las escuelas de ingeniería. Ya no era suficiente el Bachillerato Elemental para examinarse del acceso a la Escuela, era necesario el Bachillerato Universitario.

Álvaro que había cursado el cuarto curso de bachillerato pasaba a necesitar dos años más para poder presentarse al ingreso. Pero como sucede en la mayor parte de las leyes, esta modificación incluía una disposición transitoria que permitía a aquellos que tenían el bachiller elemental, examinarse de las asignaturas de los tres años en una sola convocatoria especial.

Con la formación que ya tenía, debido por un lado a tener cursado el cuarto curso del bachillerato universitario y además a la preparación que estaba realizando para el ingreso en la Escuela de Caminos, formación fundamental en matemáticas y en física, se presentó en el Instituto Cardenal Cisneros en septiembre de 1931 y aprobó todas las materias y la reválida del bachillerato universitario. Ya podía presentarse a los exámenes de ingreso de la escuela.

El examen se realizaba en dos pruebas. Si se aprobaba la primera, esta quedaba aprobada para siguientes convocatorias, y podía pasarse a la segunda que era la definitiva. La dureza de los exámenes de la Escuela se puede comprobar viendo los ejercicios que se proponían en cada una de las pruebas y que aparecen en los Anuarios de la escuela.

En los exámenes se incluían problemas de matemáticas, geometría analítica, geometría descriptiva, física, dibujo lineal y artístico, idiomas (francés e inglés) tanto traducción como hablado, ejercicios de regla de cálculo y ejercicios de cultura.

Como datos de una de las convocatorias podemos apuntar los siguientes.

Resumen de los exámenes de las pruebas de la convocatoria de 1933: (viii)

Primera prueba: Se presentan 516 aspirantes al ingreso, se inician los ejercicios el día 16 de junio y se continúan el 17 y 19 en estos días se realizan 6 ejercicios y los aprueban 84, se continua la prueba los días 26, 27, 30 de junio y 1 de julio realizando 10 ejercicios y superan la primera prueba 27 de los 516 que la empezaron.

Segunda prueba: Se presentan los 27 que aprobaron la primera prueba, más 34 que tienen aprobada la primera prueba de convocatorias anteriores (entre ellos Portillo que la aprobó en la convocatoria de 1932) en total 61. Se examinan los días 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 10 de julio, realizando 10 ejercicios y la superan 24 uno de ellos Portillo.

Este resumen nos puede dar una idea de la dificultad de superar las pruebas de ingreso en la Escuela y la razón de la necesidad de una fuerte formación para poder superarlas. Lo normal es que nadie aprobara las dos pruebas el primer año en que se presentaba y como dato puede verse el cuadro siguiente obtenido de los anuarios de la Escuela. (ix)

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

Exámenes de ingreso

| Años | Grupos | Alumnos | VIENEN POR VEZ | | | | | | | | | | Totales | |
|------|---------|-------------------------|----------------|-----------|-----------|-----------|----------|---------|--------|--------|--------|--------|---------|-----------|
| | | | 1.ª | 2.ª | 3.ª | 4.ª | 5.ª | 6.ª | 7.ª | 8.ª | 9.ª | 10.ª | | |
| 1931 | Primero | Presentados Aprobados.. | 183 5 | 261 10 | 201 18 | 62 5 | 16 2 | 6 — | 2 — | 2 — | — — | — — | — — | 733 40 |
| | Segundo | Presentados Aprobados.. | 5 3 | 8 3 | 29 17 | 14 7 | 9 5 | 1 1 | 1 — | — — | — — | — — | — — | 67 36 |
| 1932 | Primero | Presentados Aprobados.. | 188 — | 119 1 | 182 12 | 110 19 | 33 1 | 8 — | 2 — | 1 — | — — | — — | — — | 643 33 |
| | Segundo | Presentados Aprobados.. | — — | 3 2 | 19 11 | 31 12 | 7 3 | 4 1 | — — | 1 — | — — | — — | — — | 65 29 |
| 1933 | Primero | Presentados Aprobados.. | 146 — | 137 5 | 82 5 | 97 11 | 41 6 | 10 — | 3 — | — — | — — | — — | — — | 516 27 |
| | Segundo | Presentados Aprobados.. | — — | 5 3 | 6 4 | 19 5 | 24 11 | 3 1 | 3 — | — — | 1 — | — — | — — | 61 24 |
| 1934 | Primero | Presentados Aprobados.. | 120 — | 117 4 | 95 6 | 46 6 | 48 4 | 14 1 | 4 — | 1 — | — — | — — | — — | 445 21 |
| | Segundo | Presentados Aprobados.. | — — | 4 1 | 8 3 | 8 2 | 16 9 | 14 6 | 2 2 | 3 1 | — — | 1 — | — — | 56 24 |

En el año 1932 se matriculó para las pruebas de ingreso en Caminos, en Minas y en Obras Públicas. Álvaro piensa que Obras Públicas es una carrera más corta, tres cursos, y que podrá colocarse y ganar un dinero, que le vendía muy bien por su situación familiar.



Foto de Álvaro Portillo de su solicitud de matrícula.

En junio supera la primera prueba de la Escuela de Caminos. De los 643 presentados solo aprobaron la primera prueba 33 candidatos.

Según el cuadro anterior (ix), sería el segundo año en que se presenta a los exámenes. En el año 1932 no aprueba el primer ejercicio ningún aspirante al ingreso que se haya matriculado por primera vez. Existe uno, que es la segunda vez que se presenta, y que aprueba, ese es Portillo.

Durante el verano estuvo preparando el examen para ingresar en la Escuela de Obras Públicas que estaba convocado para el mes de octubre. (x).

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

Los exámenes se realizaron durante el citado mes, los días 1,3,4,8,10,11,13,17,18,y19. Se presentaron al examen 357 aspirantes para las 20 plazas que se habían convocado en la Gaceta de Madrid, siendo este año el último en que se realizaron los exámenes en octubre.

El día 20 de octubre al tribunal acordó publicar la lista de aprobados en la que se incluyen dos aprobados sin cubrir plaza de acuerdo con la Orden de la Dirección general de 15 de octubre de 1931, publicándose una lista de 22 aprobados. En dicha lista está incluido Portillo, que puede matricularse del primer curso, que comienza a primeros de noviembre.

Una vez empezado el primer curso de Obras Públicas siguió preparando el examen del segundo grupo de Caminos que se realizaba en junio.

En la Escuela de Obras Públicas el Director era el mismo de la Escuela de Ingenieros de Caminos, D Vicente Machimbarrena y Gogorza y el Secretario era D. Joaquín Serrano Tormo, Ayudante de Obras Públicas que el Ministerio de Fomento había adscrito a la Escuela de Obras Públicas. Los demás profesores, encargados de las clases teóricas de las distintas asignaturas, eran Ingenieros de Caminos, profesores de la Escuela de Caminos que impartían clase en Obras Públicas.

En primer curso las asignaturas cursadas y los profesores que las impartían son los siguientes:

Asignatura de Topografía impartida por D. Clemente Sáenz García; asignatura de Construcción por D. Antonio López Franco; asignatura de Nociones de Mecánica General y Aplicada por D. José Cebada Ruiz; y la asignatura de Nociones de Hidráulica y de Abastecimiento de Aguas impartida por D. José de Granda y Callejas. Con estos profesores colaboraban como ayudantes en clases prácticas y de laboratorio D. Marino Piqueras, D. Antonio Gamón y D. Joaquín Serrano Tormo.

Las clases de laboratorio se impartían todos los días por la tarde, al terminar el resto de las clases, dividiendo a los alumnos en grupos.

Mientras cursa el primero de Obras Públicas sigue preparando el ingreso en Caminos y se presenta a la convocatoria de junio de 1933 aprobando la segunda prueba y por tanto superando el ingreso en la Escuela.(xi)

A esta convocatoria del segundo grupo se presentaron un total de 61 aspirantes, de los cuales 27 acababan de aprobar el primer grupo y 34 tenían aprobado el primer grupo de anteriores convocatorias.

Una vez aprobado el primer curso de Obras Públicas, con la calificación de bueno, la intención de Álvaro es la de matricularse de primero de Caminos y de segundo de Obras Públicas para el curso 1933-34.

Al ser la dirección de las dos escuelas la misma, tuvo que hablarlo con el Director de la Escuela D. Vicente Machimbarrena y Gogorza, para poder simultanear estudios, quien después de preguntarle por su idea de hacer también Obras Públicas y relacionándolo con la idea de Álvaro de terminar pronto una titulación, le "*sugirió*" la idea de cursar el segundo de Obras Públicas, no matricularse de primero de Caminos y en el curso siguiente, el 1934-35 hacer el primero de Caminos y al tiempo el tercero de Obras Públicas, que era un curso más llevadero, con la realización del Proyecto Fin de Carrera como meta principal.

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

Las clases de Obras Públicas y las de Caminos se impartían en el mismo edificio. Las de Caminos por la mañana y las de Obras Públicas por la tarde, lo que hacía difícil simultanear las dos carreras, teniendo en cuenta que había asignaturas de Caminos que tenían practicas por la tarde y de la penalización de la no asistencia a algunas clases.

La Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos estaba situada en el llamado "Cerrillo de San Blas", al lado del Observatorio Astronómico, con acceso desde la calle Alfonso XII nº3, en la esquina del Parque del Retiro, detrás del Ministerio de Fomento.

Dicho "*cerrillo*" se conocido también con el nombre de la "*Colina de las Ciencias*" puesto que estaban situados en el varios centros relacionados con las ciencias. Estaba el Observatorio Astronómico, el Instituto Ramón y Cajal, la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y el Instituto Escuela de Isabel la Católica

Este edificio fue terminado el 29 de febrero de 1888 y a él se traslado la Escuela que había estado situada en la calle del Turco (actualmente Marqués de Cubas). El edificio fue proyectado por el ingeniero- arquitecto D. Mariano Carderera Ponzán y a él se trasladaron las dos Escuelas, la de Obras Públicas y la de Caminos, Canales y Puertos impartándose las clases en ella simultáneamente.



Vista del edificio de la Escuela desde la entrada de la calle Alfonso XII.

Durante más de medio siglo Caminos y Obras Públicas compartieron edificio, dando Obras Publicas la mayoría de clases por la tarde y ocupando los pisos altos y Caminos las clases

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

teóricas por la mañana y las prácticas de laboratorio por la tarde y ocupando las clases de los dos pisos bajos.



Dibujo de la Escuela realizado por Ángel del Campo y Francés. (xii)

Esta situación se hizo insostenible al final de los años cincuenta debido a la implantación del Plan 57, que aumento el número de estudiantes matriculados. Ante esta situación se planteo utilizar un edificio próximo, en el mismo Cerro de San Blas, el edificio del Instituto Cajal inaugurado en 1932 pero que había quedado libre al incorporarse el Instituto al Consejo Superior de Investigaciones Científicas.(xiii)



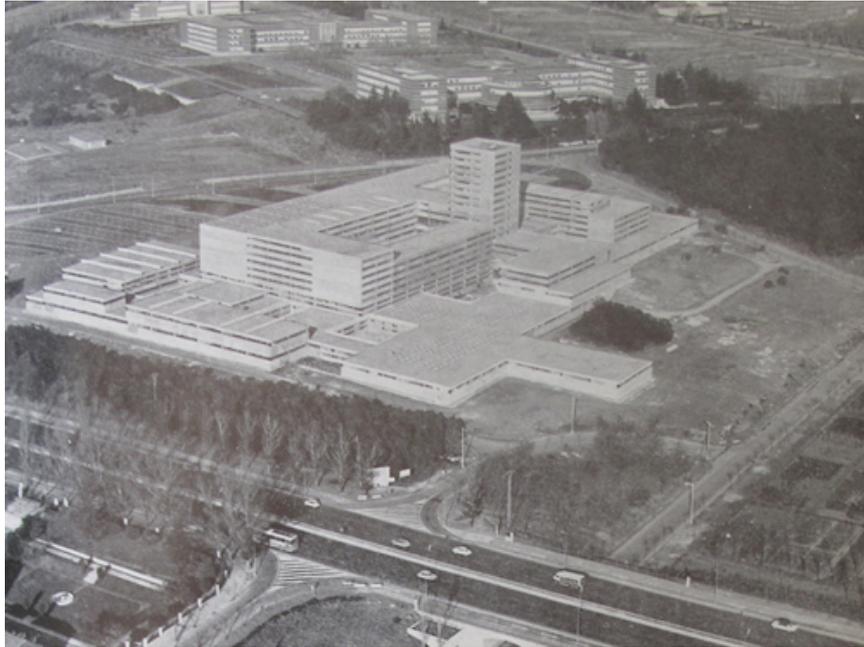
Edificio "Cajal" en 1932, actual sede de la Escuela de Obras Públicas.

En los años sesenta se planteo que la Escuela de Obras Públicas, con la denominación de Escuela de Peritos de Obras Públicas se instalara en el edificio del Instituto Cajal y la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos ocupara ella solo el edificio primitivo y se proyectara para ella un edificio nuevo en la Ciudad Universitaria.

En el año 1967 la Escuela de Obras Publicas se instalo definitivamente en el edificio Cajal y en 1968 la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos se traslado al nuevo edificio de la Ciudad Universitaria, enfrente del Palacio de la Moncloa, que es su ubicación actual.(xiv)

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]



Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de la Ciudad Universitaria (Madrid)

Entendió Álvaro que ese era un buen planteamiento, por lo que se matriculó solo de segundo de Obras Públicas, planteando hacer al año siguiente el primer curso de Caminos y el tercero de Obras Públicas.

El Director cuando le sugirió ese planteamiento, fue porque tenía en cuenta una dificultad, que él sí conocía de simultanear los dos cursos y ésta era que en la Escuela no podías suspender una asignatura. Si no aprobabas todas las asignaturas del curso, tenías que repetirlo entero, con lo cual el pretendido adelanto podía ser contraproducente.

Por otra parte el tercer curso de Ayudante de Obras Públicas era un curso bastante llevadero puesto que las clases duraban un trimestre, de octubre a diciembre, y además se realizaba el Proyecto Fin de Carrera que podía ir avanzándose durante el trimestre.

Durante ese curso Álvaro no se quedó ocioso, había conocido a Manuel Pérez Sánchez un alumno de quinto curso de la Escuela de Caminos, que colaboraba con las Conferencias de San Vicente de Paul y le pidió poder asistir a las reuniones que tenían en la Casa Central. Allí se enteró de que ayudaban en la parroquia de San Ramón Nonato del barrio de Vallecas y también quiso colaborar con ellos.

Es evidente que en aquellos momentos, finales de 1933 y principios de 1934 el clima social era tumultuoso, y era más fácil quedarse en casa estudiando, que salir a la calle sin ningún motivo político y además desplazarse desde la Puerta de Alcalá al barrio de Vallecas con las malas comunicaciones existentes en aquella época, para realizar unas tareas mal entendidas por muchos y que aparentemente solo daban disgustos.

Como ejemplo podemos citar que el cuatro de febrero de 1934 el grupo de estudiantes que salía de San Ramón de colaborar en la catequesis sufrió el "ataque" de un grupo de personas, y

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

llamamos ataque a un acto en el que no aparecían armas de fuego pero si barras de hierro y llaves inglesas.

Entre dichos estudiantes se encontraba Álvaro, que recibió "una caricia" de una llave inglesa.



Fachada actual de San Ramón Nonato.

"Me dieron con una llave inglesa en la cabeza. Me salvé de consecuencias aun mayores porque la agresión fue cerca de la boca de Metro y tuve la posibilidad de escapar y entrar en la estación en el mismo momento en que llegaba un tren, en el que me pude meter, con el abrigo ensangrentado, perseguido por los que me atacaron, que llegaron justo detrás de mí, cuando la puerta automática de Metro se había cerrado: por eso, quizás, no me mataron" (xv)

En segundo curso de Obras Públicas impartía clases de tres asignaturas el profesor D. José Cebada Ruiz : Caminos Ordinarios, Ferrocarriles, y Nociones de Termotecnia. La asignatura de Construcción II era impartida por D. Antonio López Franco, la de Electrotecnia por D. Ramón M^a. Serret y Mirete y la de Nociones de Hidráulica Aplicada y de Saneamiento de Poblaciones por D. José de Granda y Callejas.

Igualmente que en el curso anterior las clases se impartían por la mañana y las prácticas de laboratorio en horario de tarde.

Además de las clases impartidas en la Escuela de Obras Públicas y en la segunda quincena del mes de septiembre de 1933 los alumnos de segundo curso se trasladaron a Soria para realizar un trabajo topográfico de la zona comprendida entre Soria y Fuentetoba, al pie del Pico Frentes, para estudiar un posible abastecimiento en Fuentetoba.

Para realizar dicho plano los alumnos se dividieron en cuatro brigadas de cuatro o cinco alumnos bajo la dirección del profesor de la asignatura de Topografía, D. Clemente Sáenz y con el apoyo del Secretario de la Escuela D. Joaquín Serrano Tormo y de dos alumnos de quinto curso de Caminos, el Sr. Álvarez Castelao, que era auxiliar de Topografía de la Ayudantes, así como con el alumno Sr. Iñiguez residente en Soria.

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

El día 27 de febrero de 1934 realizaron una visita a las obras del nuevo puente sobre el río Manzanares, en Puerta de Hierro. La visita a la obra fue guiada por el profesor López Franco y el Ingeniero de Caminos Sr. Fernández Casado. Durante la visita les enseñaron las obras del puente, muy avanzadas, y acordaron otra visita para asistir a la inauguración.

Dentro de las visitas a obras, el día 17 de marzo de 1934, realizaron una visita al Salto de Bolarque, en la provincia de Guadalajara, entre los municipios de Almonacid de Zorita y Sayatón. Esta visita se realizó acompañados por los profesores Srs. Granda y Serrano y del personal técnico de la empresa propietaria, Saltos del Duero, siendo la única presa hidroeléctrica en aquellas fechas de abastecimiento de Madrid.

Esta presa, de tipo gravedad, fue inaugurada el día 23 de junio de 1910 por el Rey Alfonso XIII, con 25 metros de altura y 240 metros de desarrollo, en una cerrada aprovechada desde el siglo XI con molinos durante distintas épocas.(xvi)

En el año 1932 se inició en Madrid una expansión hacia la zona Norte de Madrid, se demolió el hipódromo, se planteó la construcción de los Nuevos Ministerios propuesto por Indalecio Prieto y dirigida por el arquitecto Secundino Zuazo. En su planteamiento de ampliar Madrid hacia el Norte se proyectó una estación de ferrocarril en Chamartín cuyo proyecto realizó el ingeniero de Caminos, Eduardo Torroja.

Para unir dicha estación con la de Atocha se proyectó un túnel que discurría bajo el Paseo del Prado y la Castellana hasta Chamartín de la Rosa donde se ubicaría la estación de la Zona Norte. Este túnel que se empezó en 1933 y que se conoció popularmente como *"el túnel de la risa"*, porque se asimiló a una popular atracción de feria *"el tubo de la risa"* y por otro lado por *"la risa que daba el que la obra se pudiera realizar"*.

La obra suponía ejecutar un túnel de siete kilómetros de longitud en el subsuelo de Madrid y los madrileños lo veían casi imposible. La obra la empezó la constructora Agroman con bastante rapidez, pero primero la guerra civil, posteriormente la crisis económica, la conexión con la estación de Chamartín y la realización de las estaciones intermedias, hizo que no se inaugurase hasta el año 1967.

La constructora Agroman considerando que las obras estaban en una situación constructiva de gran interés, invitó a los alumnos, el día 22 de mayo de 1934 por la tarde, a una visita técnica a la obra. El consejero de Agroman Sr Segovia que era Ayudante de Obras Públicas explicó todo el proceso constructivo y acompañados por varios técnicos de la empresa accedieron al túnel por el pozo número 1 situado ante la puerta del Jardín Botánico, haciendo visitas a tamos posteriores ya casi terminados.

Como no podía ser de otra manera al terminar la visita la empresa Agroman agasajó con un vino a todos los visitantes.

En el curso 1934- 35 empieza primero de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos a la vez que realizaba el proyecto fin de carrera en la Escuela de Obras Públicas para obtener el título de Ayudante de Obras Públicas.

En la convocatoria de junio de 1934 aprobaron el ingreso 24 alumnos que podían incorporarse a primero en el curso 1934-35. A estos alumnos deberían haberse incorporado dos alumnos que habían cursado primero en el curso 1933-34 y que repitieron curso. La realidad es que dichos

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

alumnos no se matricularon, pero sí se incorpora D. Álvaro del Portillo y Díez de Sollano que habiendo ingresado en el curso anterior se incorpora en este curso, con lo que los alumnos matriculados en primer curso fueron finalmente 25. (xvii)

Estado de la situación de los alumnos de la Escuela al empezar el curso de 1934-35

| | AÑOS | | | | | | Totales |
|-----------------|------|-----|-----|-----|-----|-----|---------|
| | 1.º | 2.º | 3.º | 4.º | 5.º | 6.º | |
| Ingresaron..... | 24 | 22 | 30 | 32 | 43 | 43 | 194 |
| Repiten..... | 2 | 2 | 2 | 6 | 1 | — | 13 |
| TOTALES..... | 26 | 24 | 32 | 38 | 44 | 43 | 207 |
| Matriculados.. | 25 | 24 | 32 | 38 | 44 | 43 | 206 |

En el primer año aparecen matriculados 25, por no haberlo hecho D. José M.^a Ruiz y Ruiz y D. Jacinto Sánchez Puch y haberse, en cambio, matriculado D. Álvaro Portillo y Díez de Sollano, que no lo hizo el año anterior.

Aunque en la bibliografía existente sobre la vida de Álvaro Portillo se han citado a sus compañeros de promoción, no podemos pasar sin citar en este escrito la relación de los alumnos que empezaron con Álvaro Portillo el primer curso en la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y que son por orden alfabético:

D. Luis Alcaraz de Reyna ; D. Eusebio Barriola Irigoyen; D. Juan Batanero García-Geraldo ; D. Andrés Benito Inaraja; D. Vicente Caffarena Aceña; D. José Cañamaque Linares; D. Ricardo Castelo Biedma; D. Julio Castro Núñez; D. Fernando Díaz Valeiro; D. Román Espinosa Garrápiz; D. José Fernández de la Puente; D. Ramón Inaraja Aristi; D. Antonio Ingles Campmany; D. Fernando Josa Castells; D. Carlos Lavia Sarro; D. José Luis López Bustos; D. Jacinto Martín Palanca; D. Álvaro Portillo Díez de Sollano; D. Francisco J. de Quevedo López; D. Luis Recaséns Gasió; D. José Román Sánchez. José M^a Torres Pérez; D. Eugenio Vallarino Cánovas del Castillo; D. Carlos Vana clocha Rosell y D. Fernando Yturriaga Dúo.

Esta lista es la de los alumnos que se matricularon en el curso 1934-35 en el primer año de la Escuela al tiempo que él, que como se verá a lo largo de estas líneas, no es la lista de los que acabaron juntos como promoción en julio de 1941, pues a lo largo del tiempo, como se irá viendo en el texto, distintas circunstancias modificaron esta lista.(xviii)

Existía una norma en la Escuela que cuando un alumno ingresaba, al matricularse del primer curso, su padre o tutor dirigiera una carta al director de la Escuela haciéndose responsable de cualquier daño o desperfecto que el alumno pudiera causar en las instalaciones de la Escuela. Igualmente asumía la posible responsabilidad civil que pudiera acontecer.

D. Ramón Portillo y Pardo se dirigió al Director de la Escuela, como padre del alumno Álvaro Portillo y Díez de Sollano, poniéndose a su disposición.

RAMÓN PORTILLO Y PARDO
MADRID

30 Septiembre 1933

Conde de Aranda, 18

Ilustre Sr. Director de la Escuela de Ingenieros de Caminos,
Presente

Muy distinguido Sr. mío: Como padre del alumno de esa Escuela de su digna dirección, Alvaro Portillo y Sier de Sollana, tengo el gusto de agradecerle a V. por cuanto se relaciona con la vida escolar de mi hijo y, en general, por todo aquello en lo que pueda serle útil.

Suyo affmo atto

Carta de D. Ramón Portillo Pardo al Director de la Escuela.

En la Escuela existía una costumbre tradicional, de bastantes años y que consistía en que los alumnos que ingresaban al principio del curso daban una fiesta al resto de alumnos de la Escuela, una fiesta de gala que organizaban los alumnos de primer curso. Cada promoción intentaba que su fiesta "de ingreso" fuera la más recordada, organizándola en unos salones elegantes. Los miembros de la promoción se encargaban de "colocar las invitaciones" y resultaba una fiesta de gala en la que participaban novias, hermanos o amigas con trajes de noche y los alumnos con smokings y por supuesto con los tradicionales valeses y que aparecían en las notas de sociedad de la prensa de la época.

Existía otro acto en el que los alumnos nuevos daban la despedida a los que terminaban ese año. Por su parte los alumnos de último curso correspondían a "este homenaje de los nuevos" poniéndoles en antecedentes de las costumbres "o manías" de cada profesor y como podían salvarse de ellas de la mejor forma posible.

Este acto se conocía como "la fiesta de la mecha". Se celebraba en el jardín delante de la puerta del edificio de la antigua Escuela, situada en la calle Alfonso XII 3, al lado del Observatorio Nacional y en el jardín delantero, en el que estaba el busto de Agustín de Betancourt, que está actualmente en el vestíbulo de la actual Escuela en la Ciudad Universitaria, y en el que existía además una pequeña fuente circular con dos leones que echaban agua por las fauces.

Los alumnos de último curso se presentaban con disfraces alusivos a las distintas asignaturas y caracterizados como los correspondientes profesores, mientras que los alumnos nuevos tenían que colocarse en equilibrio en el borde elevado del estanque. Se les entregaban a los nuevos "los trastos", capote y estoque para torearlos y una larga mecha encendida, teniendo que mantenerse en equilibrio sobre el borde, sin caerse, mientras no se consumiera la mecha.

En esta fiesta una de las cosas que más se criticaba era la rigidez del Reglamento de la Escuela sobre las asistencias a clase y el problema de suspender alguna asignatura.

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

El Reglamento de la Escuela era muy rígido, sobretodo en cuanto a las faltas a clase sin justificar y la puntualidad, llegando a eliminar la posibilidad de examinarse en junio y quedando la asignatura pendiente para septiembre. La situación se podía complicar puesto que, si en el curso no se aprobaban todas las asignaturas se tenía que repetir el curso completo aunque solo se hubiera suspendido una asignatura.

Esta fiesta desapareció con la guerra, al principio de los años cuarenta, al reiniciarse las clases con los dos años de cursos acelerados ya no se recuperó. Los alumnos tenían suficiente con los estudios, además de que la situación de la posguerra en España no era la más adecuada para festejos.

En la década de los años cuarenta la fiesta fue sustituida por unas celebraciones del "*paso del ecuador*" que organizaban, como en otros centros universitarios, los alumnos de tercer curso, en fechas próximas a la Semana Santa y en las que, aparte de la consabida comida o cena de fraternidad, este paso del ecuador tenía la particularidad de que en el aula en la que recibían clase los alumnos de tercero se llenaban todas las paredes de dibujos, fotos etc., alusivos a las "*particularidades*" de las asignaturas, los profesores de la Escuela y de alumnos "*especiales*", todo ello con aspecto crítico y humorístico.

Toda la Escuela pasaba por el aula para ver la "*exposición*" y comentarla. Se recortaban fotos de revistas y periódicos, y se retocaban las caras para hacerlas parecidas a la del que pretendían poner de relieve en la anécdota que se explicaba el pie del dibujo o foto.

Alguna vez se llegó a hablar de dar un premio al "*más original*", pero no se llevó a cabo puesto que eso implicaría señalar el nombre del autor que probablemente preferiría el anonimato.

Tampoco se guardaron los "*trabajos*" expuestos, que actualmente nos hubieran dado ahora una muestra histórica de los profesores y de alumnos, que quizás sean ahora profesores, y de cómo se vivía el día a día de la Escuela.

En los años sesenta desapareció esta "*muestra*" en el aula de tercero, puesto que la aparición del Plan 57 (xix) hizo necesario utilizar las aulas mañana y tarde por distintos cursos lo que provocaba que alumnos que pasaban por la clase se llevaran los "*trabajos expuestos*". Sí se mantuvieron las fiestas del paso del Ecuador, pero no la *exposición* que daba muestras de la vida de la Escuela.

En el primer año del curso 1934-35, imparte clase entre otros profesores, D. Fermín Casares Bescansa que da clases de Mecánica General a las 9 de la mañana, y cuyo libro ha servido de texto durante muchos años para dar clases en la Escuela y que debido a sus clases de vectores y su descripción de "*tenemos un vector que va así y otro por aquí*", realizada en el aire, no en la pizarra, dando la impresión que salían de su estómago surgió, ente los alumnos, la denominación de una nueva clase de vectores: "*los vectores tripudos*".

Otro profesor D. Antonio López Franco (*Kikiki*), por su tartamudeo al decir química, asignatura de la que imparte clases de por la mañana y las clases de laboratorio de Química por las tardes a las 15:30 h, donde algunos alumnos consideran que era la hora propicia para echarse la siesta.

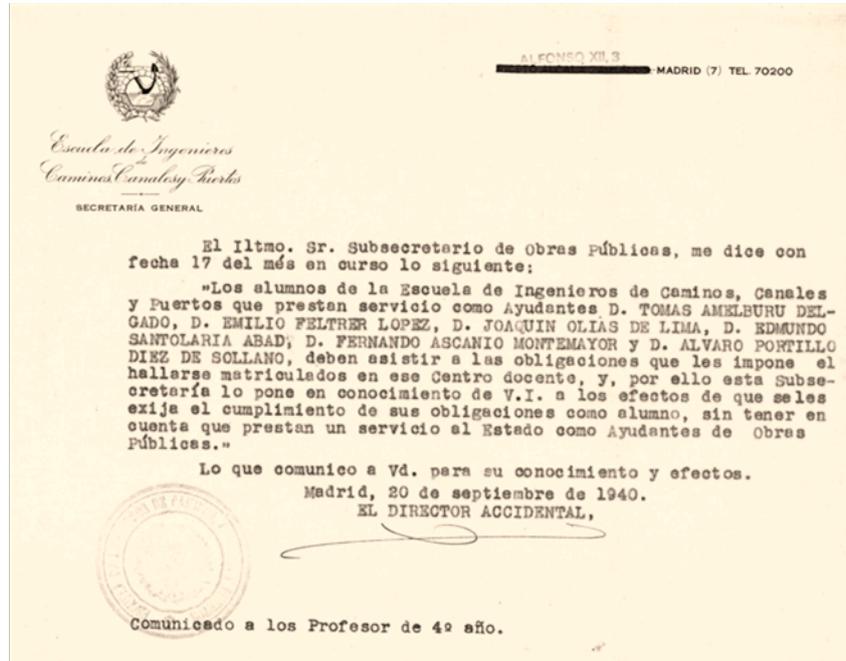
Con estos dos profesores y la situación que propiciaba la hora y el sitio (el laboratorio a las 15:30) los alumnos habían hecho una canción a ritmo de tango que decía:

"Silencio en la clase, la Escuela está en calma, López Franco duerme Casares Bescansa"

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

En enero de 1935, Álvaro Portillo, entrega el proyecto en la Escuela de Ayudantes de Obras Públicas por lo que obtiene el título de Ayudante de Obras Públicas. En abril de este mismo año toma posesión de su puesto en el Ministerio de Obras Públicas, en el servicio de la Confederación del Tajo, pasando a cobrar un sueldo de 5000 pesetas mensuales, que son una ayuda para la economía familiar.



Existía un acuerdo entre la Escuela y el Ministerio por el cual los funcionarios del Ministerio que estaban estudiando en la Escuela, asistirían a las clases de la Escuela por la mañana y al trabajo en el Ministerio por la tarde.

Este trabajo que le quita horas para estudiar y para divertirse, como le pasaría a cualquiera de sus compañeros, no le impidió seguir colaborando en la parroquia de San Ramón, a pesar de la experiencia vivida el año anterior.

Seguía en contacto con Manuel Pérez Sánchez, que entonces cursaba quinto curso en la Escuela, e igualmente con otro alumno también de quinto José Múzquiz de Miguel con quien al finalizar la carrera compartiría trabajos profesionales, labores en el Opus Dei e incluso se ordenarían de sacerdotes juntos, diciendo su primera misa con un día de diferencia. Estos dos alumnos terminarían la carrera el 29 de enero de 1936 y siguieron en contacto, con el paréntesis obligado por la guerra civil.

En el mes de marzo de 1934, Manuel Pérez había conocido a San Josemaría Escrivá de Balaguer, y empieza a frecuentar las reuniones que San Josemaría realizaba para estudiantes universitarios en lo que llamaba "*Círculos de San Rafael*" y que aunque en principio éstas se realizaban en la casa de la madre de San Josemaría, había tomado la decisión de hacerlos en algún sitio más amplio. Para ello aprovechó unos locales de la recién promovida Academia-Residencia de estudiantes con el nombre de DYA (Derecho y Arquitectura).

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

En marzo de 1935, ya matriculado en el primer curso de Ingeniero de Caminos, y trabajando como Ayudante de Obras Públicas en el ministerio, Manuel Pérez, en una de las visitas que ambos realizaban al barrio de Vallecas, le habla de un cura que está haciendo una gran labor apostólica y alguno de los estudiantes que los acompañan suscriben con gran entusiasmo la misma opinión sobre San Josemaría.

Manuel Pérez le propone presentárselo, a lo que Álvaro accede con gran interés y quedan para visitar a San Josemaría había encontrado un nuevo local en la calle Ferraz 50 en la que se instaló la academia DYA ya planteada como una Academia- Residencia para universitarios.

Allí Manuel Pérez le presentó a San Josemaría con el que habló unos breves momentos, concertando una cita para otro día, y visitó la residencia encontrándose con un compañero de curso de Caminos, Juan Batanero García- Geraldo, que residía allí puesto que a sus padres, que vivían el Huelva, se la habían recomendado como una residencia excelente.

Batanero comentaba, en casa, recordando sus años de estudiante:

"Mi padre en una de sus estancias en Madrid procuró que le informaran de una residencia en la que pudiera estar su hijo, que venía a estudiar a Madrid, en la que hubiera un ambiente bueno para estudiar. Le recomendaron DYA y a ella me incorporé al empezar el curso. La realidad es que, en la calle Ferraz 50, había un ambiente de estudio, de recogimiento y al tiempo alegre y muy agradable. Teníamos unas charlas que contrastaban con el ambiente de la calle y además había en la academia una regenta que tenía todo muy bien organizado y se comía muy bien"

Antes de irse de vacaciones, Álvaro paso por la calle Ferraz a ver a San Josemaría, el día 6 de julio y después de una entrevista, este le invitó a asistir a un retiro espiritual que tenían al día siguiente.

En agosto de 1935 pasa las vacaciones con su familia en la Granja y escribe varias cartas a San Josemaría. Portillo se acostumbró a escribirle, cuando no podía hablar con él durante un cierto tiempo, desde que había asistido con él al retiro espiritual del día siete de julio y a partir del cual cambió su manera de ver muchas cosas y adoptó la idea de la "necesidad de que al hacer un trabajo, sea cual sea, debe estar bien hecho".

A la vuelta de esas vacaciones en la Granja empieza las clases de segundo curso de Caminos y por las tardes su trabajo en la Confederación del Tajo. Además empieza a ser un habitual de la Residencia DYA y el 23 de octubre renueva su incorporación al Opus Dei participando en las clases que San Josemaría daba a estudiantes universitarios.

Entre los profesores del segundo curso destaca D. Bernardo Granda y Calleja, "el ogro" que impartía las clases de Resistencia, una de las asignaturas básicas de la ingeniería, y que también era uno de los profesores más rígidos con el horario y las faltas de asistencia sin justificar.

La asignatura de Geología la daba D. Clemente Sáenz García "Don Clemente" conocido así por todas las promociones de la Escuela hasta su jubilación y del que se sigue hablando como "Don Clemente" hasta el punto de que a su hijo D. Clemente Sáenz Ridruejo que también fue Catedrático de Geología de la Escuela, se le conoció como "Clementito" durante muchos años.

Don Clemente organizaba todos los años un viaje de prácticas de 10 a 12 días en autocar en el que se visitaban diversas zonas de España. En el viaje se estudiaban los distintos terrenos que

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

se podían encontrar al realizar las obras, sus características geológicas, fósiles etc., se veían obras de ingeniería en construcción o terminadas y además se dedicaba también tiempo a ver la arquitectura de las zonas por las que pasaban.

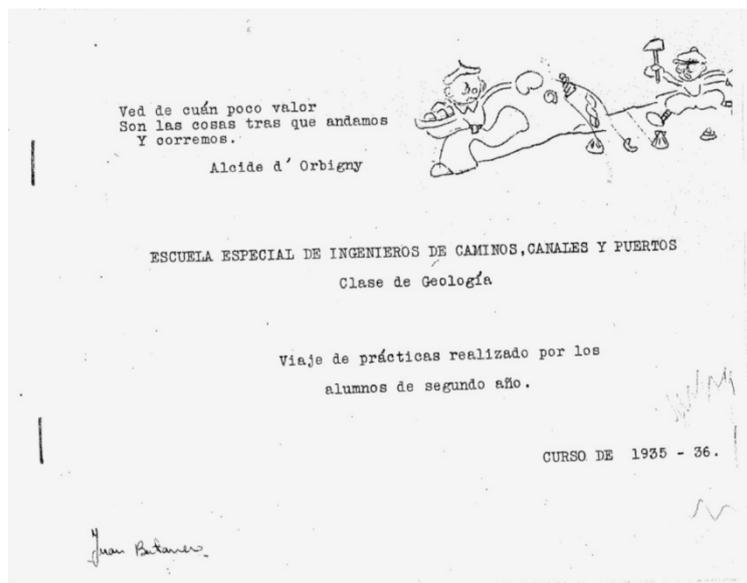
En el año 1936 el viaje de Geología organizado por Don Clemente se comenzó el día 29 de marzo de 1936, en que partió de Madrid vía Aranda de Duero, Haro, Baracaldo, Sestao, Bilbao, Santander, Altamira, Aguilar de Campoo, Reinosa, Burgos, para volver a Madrid el día 8 de abril.(xxi)

El viaje había sido muy agradable, se había aprendido mucho, pero resultó agotador. Portillo que escribía a San Josemaría habitualmente, sobre este viaje le dice en una carta: (xxii)

“A mí me va bien, salvo la visita al santísimo, que tampoco la hago. No puedo dormir mucho, porque hay que madrugar; el otro día me acosté a la 1 para levantarme a las 6. Ésto, unido, a lo que hay que andar y al cambio de plan de vida, hace que esté bastante cansado. Es posible que mañana vaya a Begoña a oír la Misa, si tengo tiempo, pues a las 9 estamos citados aquí en Bilbao para ir a Sestao. Si no se me arregla muy bien prefiero desde luego no ir, para hacer la oración y oír Misa aquí; probablemente si voy a Begoña no tenga tiempo de hacer la oración.”

Se refiere al día 2 de abril en el que visitaron por la mañana la Fabrica de Altos Hornos de Sestao y por la tarde la de Babcock & Wilcox, en Galindo. Es evidente que el tiempo era escaso, exclusivamente para comer y que eran atendidos espléndidamente por las empresas que visitaban. Los alumnos de la Escuela eran atendidos en todas las empresas u obras que visitaban de una forma extraordinaria y más si el profesor que los acompañaba era Don Clemente. Después estaba la vuelta a Bilbao con tiempo escaso para cenar algo, darse unas vueltas, acostarse y madrugar para salir hacia Santander. Evidentemente un viaje agotador.

En la vuelta de Burgos a Madrid pasaron por Peñafiel, Cuéllar y Segovia, haciendo una parada en Segovia para comer. Comieron a los pies del acueducto en Casa Cándido, ya famosa en aquellas fechas y cuyos precios podían abonar porque la Escuela les pagaba en aquella época cinco pesetas de dietas.



Portada del cuadernillo que recoge el viaje que posteriormente se incluye en el anuario.

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

Comieron allí todos los alumnos menos uno, que tenía en Segovia un tío que era el Obispo de Segovia D. Luciano Pérez Platero y que se excusó de la comida porque tenía que ir a comer con él, quedando en que a las 16 horas estarían todos allí para coger el autocar.

Cuando dieron las cuatro de la tarde estaban todos allí menos el sobrino del Obispo, que no apareció hasta veinte minutos más tarde, con un paquete bajo el brazo. Fue recibido con la clásica pitada y los correspondientes abucheos y trató de disculparse, echando la culpa a la sobremesa con su tío, con el que hacía tiempo que no hablaba, y que no veía como podía terminarla.

Cuando apaciguados los ánimos le preguntaron qué era ese paquete que llevaba les dio la explicación.

"Mi tío me preguntó por el viaje, cómo estábamos de cansados y que cuántos éramos. Yo le dije que 25 contando al profesor. Me dejó un momento, entró en su despacho y salió con esta caja de puros diciéndome: Toma, para que os los fuméis a la salud del Obispo."

Automáticamente surgió una voz diciendo! Viva el Obispo; y un coro de voces gritando !! Viva el Obispo de Segovia;;, !! Viva el Obispo;;. Esto ante la natural extrañeza de la gente que pasaba por la calle y la que se asomaba a unas ventanas para saber que pasaba, y qué era lo que gritaban aquellos locos un día 8 de abril de 1936, con la situación social por la que se atravesaba.

Prácticamente a la vuelta del viaje comenzaban los exámenes de fin de curso.

En este curso 1935-36 terminan la carrera dos compañeros amigos de Portillo y futuros compañeros en el Opus Dei: José Luis Múzquiz de Miguel y Manuel Pérez Sánchez.

En la Escuela se realizaron, como todos los años, los exámenes de ingreso en junio y julio aprobando 32 aspirantes para empezar el primer curso en octubre de 1936, aspiraciones que se verían truncadas y postergadas hasta octubre de 1939.

Mientras tanto, a finales de junio, San Josemaría viajaba a Valencia donde quería abrir una nueva Residencia para universitarios.

En el mes de junio, el aumento de los miembros del Opus Dei y de los estudiantes hacía que la Residencia de Ferraz se quedara pequeña por lo que se buscó otro sitio en la misma calle Ferraz más amplio, encontrándose uno en el número 16.

Álvaro se encargó de organizar la nueva sede de Madrid. A primeros de julio empezó la mudanza, con el ambiente político enrarecido, el día 13 de julio se produjo el asesinato de Calvo - Sotelo que conmocionó Madrid y el día 17 se produce la sublevación del ejército de Marruecos marcando el principio de la guerra civil.

A partir de esos días todo la labor quedó paralizada y la Escuela cerrada hasta el final de la guerra civil.

Cuando el 18 de julio estalla la Guerra Civil los alumnos estaban en época de vacaciones y unos estaban en sus viviendas habituales, otros de veraneo y desperdigados por el país y de

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

vacaciones fuera de España. La situación en Madrid y en toda España se vuelve inestable y la relación entre compañeros de promoción prácticamente desaparece. Cada uno tiene sus propios problemas y no se conocen relaciones entre los distintos compañeros de promoción.

A los pocos días del principio de la Guerra, cuando todavía no se sabía el alcance que iba a tener la *"revolución del ejército en Marruecos"* y las adhesiones que aparecieron en distintos puntos de España, la situación en Madrid era de inseguridad ciudadana. El día 13 de agosto detienen al padre de Álvaro del que no llegan a saber hasta meses después, en que tienen noticias de a donde lo habían llevado.

Ante esta situación familiar preocupante, con el padre preso y él y sus dos hermanos mayores en edad militar, deciden que la madre y los hijos pequeños pidan refugio en la embajada de México. En la embajada, teniendo en cuenta que su madre es natural de México, acogen como refugiados a la madre y a los hijos pequeños, Álvaro y sus hermanos mayores no son aceptados puesto que además de su nacionalidad española están en edad militar.

Álvaro que estaba en edad militar, no podía andar por Madrid fácilmente y estuvo en varias casas particulares hasta que se refugió en la Embajada de Finlandia. Permaneció allí como refugiado hasta que los días 3 y 4 de diciembre los Guardias de Asalto asediaron la Embajada y se llevaron a todos los refugiados a la cárcel de San Antón (Prisión Provincial de hombres 2).

Estando allí ingresaron a un profesor de la Escuela D. Domingo Mendizábal Fernández al que le cedió su colchón para dormir.

El día 28 de enero de 1937 fue juzgado y sin ninguna explicación de por qué había sido encarcelado fue puesto en libertad.

Al salir de San Antón se fue a la Embajada de México donde estaba su madre y sus hermanos pequeños y donde pudo estar unos días. Estando allí consiguieron localizar donde estaba su padre. Se encontraba en la misma cárcel de San Antón donde había estado él, habían estado en el mismo edificio y no habían sabido nada el uno del otro.

A los pocos días tuvo que dejar la Embajada Mexicana y dio tumbos por Madrid hasta que el día 13 de marzo de 1937 le admitieron como refugiado en la Legación de Honduras donde permaneció un año y cuatro meses, viviendo apiñados y con poca comida. Allí coincidió con San Josemaría, que le aconsejó que ocupara parte de su tiempo en estudiar alemán y japonés.

En los meses de verano y gracias a la intercesión de la Embajada de México consiguieron que su padre saliera de la cárcel de San Antón y se encontrara con su mujer y sus hijos pequeños en la Embajada. La realidad era que se encontraba muy enfermo con una tuberculosis laríngea que tenía pocas expectativas de curación. San Josemaría que podía salir de la Legación con ciertas precauciones le visitó varias veces y desaconsejó a Portillo que saliera a verlo.

El día 8 de octubre San Josemaría se fue de la Legación para pasar a Francia por Andorra e incorporarse posteriormente en Burgos a la zona nacional.

El día 14 de octubre falleció el padre de Álvaro y no pudo ir ni al entierro. A la semana siguiente su madre y sus hermanos pequeños abandonaron Madrid, quedando Portillo en la Legación de Honduras. Las gestiones para dejar la Legación realizadas en enero de 1938 a través de la embajada francesa e inglesa no tuvieron éxito y permaneció todo el invierno con la

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

compañía de José María González Barredo hasta que en marzo se reincorporó a la Legación Eduardo Alastrue.

El tiempo en la Legación de Honduras se le hacía eterno y deseaba poder pasar al otro lado, ir a Burgos a ver a San Josemaría y a su familia, su madre y sus hermanos pequeños. Pero salir de la legación era casi un suicidio. La solución, aunque arriesgada era alistarse en el ejército republicano y si era destinado al frente aprovechar alguna situación y "*pasarse*".

Por fin el día 2 de julio de 1938 en que Madrid parecía más tranquilo salió de la legación a un piso de la calle Goya con la intención de alistarse al ejército. La dificultad más importante es que la Republica había llamado a filas a la quinta de 18 años y él tenía y aparentaba 24.

Después de un tercer intento consiguió alistarse, el 18 de agosto, con el nombre de Juan Álvaro Cortillo y destinado a una compañía que salía el día 24 para el frente. La noche anterior se enteró de que también, un amigo, Vicente Rodríguez Casado había sido destinado a la misma unidad.

El 29 de agosto fue trasladado a Chiloeches y desde allí a Fontanar donde realizarían el período de instrucción. Allí el 19 de septiembre se les unió Eduardo Alastrue, coincidiendo los tres en el mismo pelotón.

El día 10 de octubre llegaron a la línea de combate y se plantearon el pasarse a la otra zona. Tomada la decisión salieron el día 11 con la excusa de realizar un encargo en un pueblo cercano y atravesaron el frente llegando el día 12 de octubre a Cantalojas cuando la iglesia parroquial tocaba las campanas llamando a misa.

Portillo escribió este "*viaje*" detalladamente en " De Madrid a Burgos pasando por Guadalajara" en el que no solo se relata el itinerario sino también sus impresiones.

Aunque anteriormente habíamos citado que la Escuela quedó cerrada, la realidad es que se realizaron, como mínimo, algunos actos administrativos. El más importante fue tomado por el Director de la Escuela D. Vicente Machimbarrena en contacto con varios profesores que estaban en Burgos, y previo planteamiento al Vicepresidente de la Comisión de Obras Públicas D. Mauro Serret y Mirete, convocaron un Claustro de Profesores extraordinario, que se celebró el día 4 de marzo de 1938, en el se decidió habilitar a los alumnos que en el curso 1935-36 habían aprobado 5º curso, para recibir el título de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

Este acuerdo fue refrendado en la sesión del Claustro de Profesores del día 6 de mayo de 1939 calificándolos y clasificándolos, todo ello de acuerdo con el Real Decreto de 13 de mayo de 1927. Este acuerdo del Claustro era necesario para clasificarlos, puesto que este orden era necesario para entrar en el escalafón del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

Como la Escuela permaneció cerrada durante la guerra civil, y lógicamente sin docencia, no salieron promociones en los cursos 1936-37 (los alumnos de esta fueron habilitados), 1937-38 y 1938-39, tampoco los aspirantes a ingresar en la Escuela en el año 1936 que se habían examinado en junio pudieron empezar el primer curso hasta octubre de 1939.

En septiembre de 1939 se realizó un examen extraordinario para ingresar en la Escuela y en este aprobaron 33 aspirantes con los cuales se empezó el curso de primero. Con estos últimos podían empezar la carrera los aspirantes aprobados en junio de 1936, en total 65 alumnos de los que solo se matricularon 59.

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

La promoción de Portillo que en junio de 1936 habían aprobado el segundo curso constaba de 26 alumnos, puesto que a los 25 que cursaron y aprobaron primero en el curso 1934-35 se les incorporó al segundo curso D. Roberto Gomá Pujadas que repetía curso.

De estos 26 alumnos solo 21 se matriculan en octubre para el tercer curso, cinco menos que los que terminaron segundo en junio de 1936. Tres de ellos, D Carlos Llavia Serrano, D. Luis Recaséns Gasio y D. Carlos Vanaclocha Rosell habían fallecido durante la contienda, el cuarto D. Eusebio Barriola Irigoyen se exilió a Venezuela partiendo del puerto francés de Le Havre el 28 de julio de 1939 con otros 138 exiliados vascos y el quinto D. Andrés Benito Inaraja que también era Ayudante de Obras Públicas no se matricula y el día 30 de marzo de 1940 el Ministerio de Fomento le separa del servicio como Ayudante de Obras Públicas. Estos dos últimos sirvieron en el ejército republicano, el primero como capitán de infantería y el último como mayor de ingenieros.

A pesar del aumento del número de alumnos que ingresaron en la carrera matriculándose en el primer curso, el número total de alumnos matriculado en la Escuela pasó de 206 alumnos en el curso 1935-36 a 150 en el curso 1939- 40. Esta disminución es debida tanto a los alumnos que dejaron de incorporarse a la Escuela debido a la guerra civil como a que en el año 1936 había 6 cursos en el plan de estudios y en el 1939 sólo cinco. A pesar de haberse aumentado el cupo de aprobados haciendo el examen extraordinario en septiembre de 1939, no fue suficiente. (xxii)

La disminución del número de alumnos que estudian en la Escuela, implica una disminución del número de los posibles Ingenieros de Caminos que terminarían la carrera. Si se tiene en cuenta la necesidad que tiene el Ministerio de Obras Públicas de cubrir las bajas que se han producido en el personal de este ministerio y la necesidad de Ingenieros de Caminos para realizar las obras necesarias en el país, se hizo necesario tomar medidas para acelerar la formación de los alumnos de la Escuela.

Este planteamiento implicó tomar dos decisiones:

- a) Integrar el proyecto fin de carrera, que anteriormente se hacía en sexto curso, en el quinto curso.
- b) Desde octubre de 1939 a septiembre de 1940 se impartieron dos cursos, el primero hasta marzo y el segundo hasta septiembre de 1940.

Con estas medidas se aceleró la formación y se logró cubrir la falta de ingenieros en el Ministerio de Obras Públicas que era algo muy necesario.

Previamente al principio del curso, se decidió, a petición del Ministerio de Fomento analizar la actuación de alumnos y profesores durante la guerra. Para realizar esta "*depuración*" se nombro como Juez Instructor al profesor D. Ramón M^a. Serret que analizó el historial de cada uno con los documentos que ellos mismos tuvieron que presentar. Estos documentos eran unas cartas de presentación de dos "*camisas viejas*" y de dos oficiales del ejército que hubieran luchado en la zona nacional. Dichas cartas debían incluir los domicilios para poder conectar con ellos.

El principio de curso trajo también novedades al cuerpo de profesores de la Escuela: se jubilaron D. José Granda y Callejas profesor de Geometría Descriptiva y D. Enrique Pico y Naya profesor de Topografía. Además el profesor de Química D. Antonio López Franco dejó de dar clases porque fue depurado. (xxiii)

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

El Director, D. Vicente Machimbarrena y Gorgoza, que había tomado posesión el 28 de abril de 1924 y que había planteado varias veces su deseo de dejar el cargo, fue sustituido de forma provisional por el profesor más antiguo D. Pedro González Quijano el 25 de octubre de 1939 de acuerdo con el reglamento de la Escuela (artículo 57).

También el nuevo gobierno echó mano de dos profesores de la Escuela para el Ministerio de Obras Públicas, considerados "*dos huesos*", D. Alfonso Peña Boeuf, profesor de Elasticidad y Hormigón Armado, fue nombrado Ministro de Obras Públicas y él mismo nombró Subsecretario del Ministerio a D. Bernardo Granda y Callejas "*el ogro*", profesor de Resistencia y Estabilidad de las Construcciones, verdadero ogro para muchos alumnos.

El 1 de abril de 1939, Portillo se encuentra destinado en Olot como Alférez Provisional y solicita su readmisión al Cuerpo de Ayudantes de Obras Públicas, con la intención de recuperar su situación profesional y además volver a Madrid para poder seguir colaborando con San Josemaría, que estaba trabajando en montar una nueva Residencia de estudiantes en la calle Jenner.

El 18 de julio de 1939 el Servicio Hidrográfico del Tajo reclamó la incorporación al ministerio del Ayudante de Obras Públicas D. Álvaro del Portillo y el día 28 se incorporó al Ministerio de Obras Públicas, como militar hasta primeros de septiembre. El trabajo en el ministerio no faltaba, debido a la situación en que había quedado todo el país después de la guerra. Participó en una Comisión para redactar el proyecto de los campamentos y campos de maniobras de la 1ª Región Militar y en un abastecimiento de agua desde Madrid a Valdemoro.

El 3 de septiembre fue licenciado, ya podía vestir de paisano, y continuó ayudando a la instalación de la Residencia de la calle Jenner. El tiempo que empleaba en la nueva Residencia hizo que se planteara trasladarse a vivir en ella, aunque seguía yendo a su casa a estar con su madre que llevaba tres años sin verle de forma continua y para ayudarla con sus hermanos menores que necesitaban la presencia de un padre y un amigo para su formación. Hacía en estas visitas de hijo, padre, hermano y amigo.

Llegó octubre y empezó sus clases de tercer curso de Caminos por las mañanas al tiempo que por las tardes tenía su trabajo de Ayudante de Obras Públicas en el Ministerio, además de su atención a la Residencia, sus visitas a su casa y sus colaboraciones con San Josemaría.

Las asignaturas de tercer curso que se tenían que cursar era: Cálculo de Estructuras y Hormigón Armado con D. Eduardo Torroja, Hidráulica e Hidrología con D. Enrique Becerril y Antonio del Águila que también impartía Obras Hidráulicas, D. Pedro J. Lucía Ordoñez que daba las clases de Electricidad, y Maquinas Auxiliares por D. Manuel Echánove, además se impartió un primer curso de alemán por D. Rafael López Boch, aunque esta asignatura consta en el expediente en quinto curso al agruparse las clases de alemán impartidas en tercero, cuarto y quinto.

En este tercer curso, fue la primera vez que se realizó en la Escuela un curso intensivo, se desarrollo del día 1 de octubre de 1939 al 31 de marzo de 1940, hubo clase todos los días excepto los de fiestas obligatorias y la semana de Navidad y Año Nuevo. Aunque solo eran cuatro asignaturas, se impartieron 260 horas de enseñanzas teóricas y 280 horas de clases prácticas y laboratorio, con clases de mañana y tarde de lunes a sábado, este incluido, y comprimido en poco menos de seis meses, lo que suponía un ritmo trepidante, estamos

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

hablando de un total de 540 horas en seis meses de clases, de octubre de 1939 a marzo de 1940 y se comprimieron las clases dejando los tres trimestres en dos.

Si para todos sus compañeros el cursillo era una carrera de fondo, para Portillo, que se podía considerar que estaba pluriempleado debería haber sido una carrera de obstáculos. Pero a pesar de ello todavía incremento más su dedicación a La Obra, aceptando que San Josemaría le nombrara Secretario General del Opus Dei en octubre de 1939, con todas las tareas que ello implicaba y además se le encargaron también las tareas económicas. San Josemaría que lo observaba sabía lo que era capaz de hacer y podía llegar a todo lo que se le propusiera y siempre con una expresión sonriente, sin dar muestras de cansancio y sin tener un mal gesto hacia nadie.

Además con sus tareas de Secretario General empezó a dedicar la mayor parte de los fines de semana para ir a capitales de provincia para realizar tareas de apostolado con estudiantes universitarios. Salía de la Escuela, el sábado al terminar las clases, derecho a la estación, que si viajaba al Levante, le quedaba al lado de la Escuela en la estación de Atocha. Las malas y lentas comunicaciones de la época hacían que llegara a su destino con poco tiempo de aprovechar el sábado y el domingo. El domingo por la tarde o por la noche, dependiendo de las comunicaciones, cogía otra vez el tren que llegaba a Madrid a altas horas de la noche y se daba "un paseo" hasta Jenner, porque coger un taxi era un lujo. Este ajeteo hacía que el lunes *con pocas horas de dormir y muchas de sueño*, fuera a clase con el riesgo de quedarse dormido.

La peor clase era la de Hidráulica, impartida por D. Enrique Becerril, no por su dificultad ni porque el profesor explicara mal, la razón de fondo era que la clase de Hidráulica se impartía el lunes a primera hora y muchos lunes llegar a clase despierto y a la hora, era ya de por sí un triunfo, mas por supuesto el no dormirse.

Un compañero de la Escuela de un curso anterior, D. Ángel del Campo y Francés coincidía con Portillo en su caminar por la calle Alfonso XII. Ángel del Campo vivía en la calle Ayala, cogía el tranvía 32 que bajaba por la calle Serrano y se apeaba en la Puerta de Alcalá continuando a pie por la calle Alfonso XII hasta la Escuela. Portillo hacia el trayecto a pie, salía de su casa a la Puerta de Alcalá y continuaba por Alfonso XII. Tenían ambos un trayecto común y aunque fueran de cursos distintos se conocían.

Ángel del Campo decía " *Solíamos coincidir a primera hora en la calle Alfonso XII de camino hacia la Escuela, siempre iba deprisa, embebido en sus pensamientos, pero si le saludabas siempre contestaba, con una sonrisa, salía de su abstracción y participaba en la conversación, muy agradable y muy atento*".

Con otro que hacía el recorrido por la calle Alfonso XII a la salida de la Escuela era con su compañero de promoción Francisco José Quevedo López, el que le seguía en las listas de clase, que estaban en orden alfabético, y que vivía en la calle Claudio Coello y con el que siguió manteniendo correspondencia durante muchos años.

Uno de los problemas de Portillo eran las faltas de asistencia sin justificar. El reglamento de la Escuela era muy rígido en el planteamiento: diez faltas sin justificar equivalen a perder la convocatoria y las faltas de puntualidad equivalían a media falta.

Algún profesor extremadamente exigente, consideraba que el alumno que faltaba, tres veces sin justificar, a sus clases, le suspendía la asignatura, no lo examinaba.

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

Portillo tenía faltas justificadas por su trabajo en el Ministerio de Obras Públicas, pues tenía que salir al campo para algunos trabajos a pesar del acuerdo Ministerio - Escuela. Pero algunas de sus actividades en el Opus como Secretario General le hacían tener que desplazarse fuera de Madrid sin poder asistir a clase algún día, o perdiendo clases de alguna asignatura, en particular las de los lunes a primera hora: En tercer curso, con la asignatura de Hidráulica que era impartida por D. Enrique Becerril, en cuarto Obras Hidráulicas con D. Antonio del Águila y en quinto curso en la asignatura de Estructuras Metálicas que impartía D. Domingo Mendizábal.

En estos casos, no fue solo uno, Portillo hablaba con el profesor correspondiente, le planteaba sus motivos para haber faltado varias veces y conseguía que le permitieran examinarse. Comentaba D. Juan Batanero García- Geraldo, compañero de promoción y años después Director de la Escuela.

"Los profesores que veían su atención en clase y su seriedad realizando todos los trabajos que se encargaban, le permitían examinarse, además sabían que con lo inteligente y constante que era, que se prepararía el examen y lo aprobaría sin ningún problema".

El problema de las faltas surgía del antiguo Reglamento de la Escuela que era muy detallado al respecto. El Reglamento aplicable en estos años se publicó en la Gaceta de Madrid de 24 de septiembre de 1926 y no es tan prolijo en el detalle de las faltas de asistencia del alumno.

En los artículos 23 y 24 se especifica la obligación de asistencia a todos los actos de enseñanza e indica que las faltas que cometan los alumnos serán corregidas por el Director y los Profesores. Entre dichas faltas se especifica concretamente las faltas de asistencia injustificadas. Fijando incluso la expulsión para el caso de faltas graves

Como en este Reglamento no se especifica los distintos tipos de faltas y su penalización se utilizó como criterio el del anterior Reglamento.

En dicho Reglamento se planteaban varios tipos de faltas:

- a) falta de puntualidad (llegar tarde a clase).
- b) falta parcial (faltar un día a alguna asignatura pero no a todas las del día).
- c) falta absoluta (faltar un día a clase).

Estas se dividían en involuntarias y voluntarias, según fueran o no justificadas.

Treinta faltas absolutas suponían la pérdida del curso.

Visto todo esto con los criterios actuales en los que no se pasa lista en las clases y el alumno asiste o no según le parece, puede parecer una exageración. Lo que no podemos olvidar es que los alumnos de la Escuela, se podría considerar que eran funcionarios del Ministerio de Fomento en formación.

Cuando se convocaban los exámenes de acceso, el número de plazas de que se disponía se correspondía con número de vacantes en el cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y el aprobar el examen suponía que al terminar la carrera eras funcionario del Ministerio de Fomento. El tener 30 faltas suponía que no se había asistido a clase 30 días, más de un 10% de los días.

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

Por otra parte el reglamento era más drástico con las faltas voluntarias, una falta voluntaria equivalía a seis involuntarias o justificables. En los tipos de faltas a) o b), el profesor correspondiente era el que imponía su criterio respecto a cómo las contaba y como penalizaba al alumno, y por lo general una falta de puntualidad equivalía a media falta y este es el caso que se plantea con Portillo.

Repito que nos puede parecer un planteamiento exagerado, pero todavía en el año 1969 un profesor de 5º curso de la Escuela, que tenía clase a las 8:30, la primera de la mañana, y que era puntualísimo, no se retrasaba ni un minuto, pasaba lista al llegar a clase, poniendo falta a los que no estaban presentes.

El primer día de clase avisó de que cada falta de asistencia quitaba un punto en la nota final y la falta de puntualidad, medio punto. Los alumnos que llegaban después de empezar la clase durante los cinco primeros minutos les transformaban la falta (F) en una (P) de puntualidad uniendo las dos patas horizontales de la F, y pasados los cinco minutos, la falta era inamovible.

El 31 de marzo de 1940 terminó el primer curso intensivo (tercer curso para Portillo y su promoción) y el día 1 de abril de 1940, sin ningún día de descanso, empezó el segundo curso intensivo (cuarto curso).

Al empezar este segundo curso intensivo se incorpora D. Antonio López Bustos, hermano de José López Bustos otro, que pertenecía a la promoción anterior y que no pudo incorporarse a cuarto curso en el primer curso intensivo con lo cual la promoción pasa a tener 22 alumnos, que son los mismos que terminan quinto curso al año siguiente.

Cursan las asignaturas de: Obras Hidráulicas con D. Antonio del Águila; Cimientos y Puentes de Fabrica impartida por D. José M^a. Entrecanales Ibarra; Caminos y Ferrocarriles impartida por D. José Luis Escario y Núñez del Pino; Arquitectura, impartida por D. Tomas García- Diego de la Hueva (*conocido por los alumnos como sombrero, por su gran sombrero del que no se separaba*); una asignatura de medio curso que daba D. Federico Reparaz de Economía y Derecho y D. José M^a. Aguirre Gonzalo que se incorporo a la Escuela para dar una asignatura de Organización de Empresas y Contabilidad, asignatura que se mantuvo con dicho nombre hasta la década los años 1980.

El curso era tan denso y quedaba tan poco tiempo libre que las únicas visitas técnicas que se realizaron fueron: una para ver las obras de la ampliación del paseo de la Castellana, que partía del Hipódromo y llegaba a la actual Plaza de Castilla, explanando la actual zona de los Nuevos Ministerios y el resto de las visitas fueron para estudiar el trazado de algunas carreteras de la zona de Madrid dependiente de la Jefatura de Carreteras de la que era Director D. José Luis Escario.

Este segundo curso intensivo (cuarto para la promoción) no tuvo vacaciones en agosto y no se termino hasta el día 30 de septiembre de 1940.

La Escuela planteó unas vacaciones en el mes de octubre de 1940 y después comenzó el curso ordinario, ya sin cursos intensivos, desde el 1 de noviembre de 1940. Curso que para la promoción era el deseado quinto y último curso.

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

El 30 de octubre de 1940 se cumple un año del nombramiento del Director D. Pedro González Quijano como Director provisional, por la dimisión de D. Vicente Machimbarrena, y el Claustro de profesores elige como Director a D. Manuel Aguilar y López, Conde de Casa Rul.

En quinto año se cursaron las siguientes asignaturas: Puertos, Aeropuertos y Señales Marítimas, que impartía D. Ramón Iribarren Cavanilles que era en aquel momento Director del Grupo de Puertos de Vizcaya y Guipúzcoa y que al residir en San Sebastián venía los lunes a clase, impartiendo el resto de las clases D. Castro Nogales Olano que dirigía el laboratorio de puertos. Ingeniería Sanitaria, Urbanización y Servicios Técnicos Municipales impartida por Juan Lázaro Urra (*conocido como Kingkon*). Ferrocarriles, impartidos por D. José M^a. García Lomas y Cossío y Economía política y Derecho, impartida por Federico Reparaz y Linazasoro que daba la segunda parte de la asignatura del mismo nombre dada en cuarto curso.

Se imparte también una asignatura, considerada como la parte tercera la asignatura de Construcción, dedicada a Estructuras y Tramos Metálicos. Esta asignatura estaba a cargo de D. Domingo Mendizábal y Fernández (*conocido entre los alumnos como el Chufas*), siempre estaba malhumorado.

Para aprobar esta asignatura había que hacer obligatoriamente dos proyectos de estructuras metálicas. Para evitar que se copiara los proyectos, los datos de cada alumno dependían de unos números y estos eran en función del número de orden en clase. Con esto se evitaba que hubiera dos proyectos iguales. Mendizábal, *"probablemente de forma intencionada, no tenía en cuenta que en el archivo estaban los proyectos de otros años"*, que algunos aprovechaban para trabajar menos.

Los alumnos de cursos anteriores les transmitían a los compañeros:

"que Mendizábal no los miraba y que se sacaba nota en función del grosor de los trabajos. Esto provocaba que se utilizaran cartulinas de separación gruesas, letra grande, etc. Todos estos datos afianza la idea de que el profesor Mendizábal estaba al corriente de que utilizaban los proyectos de años anteriores procedentes de los archivos, pero que como no los podían fotocopiar y les servían solo para tomar datos, consideraría con buen criterio que así también aprenderían a revisar y analizar proyectos."

Portillo recordaba con cariño al profesor Mendizábal, del que decía que utilizaba habitualmente tres adjetivos para definir las cosas, los materiales, las piezas:

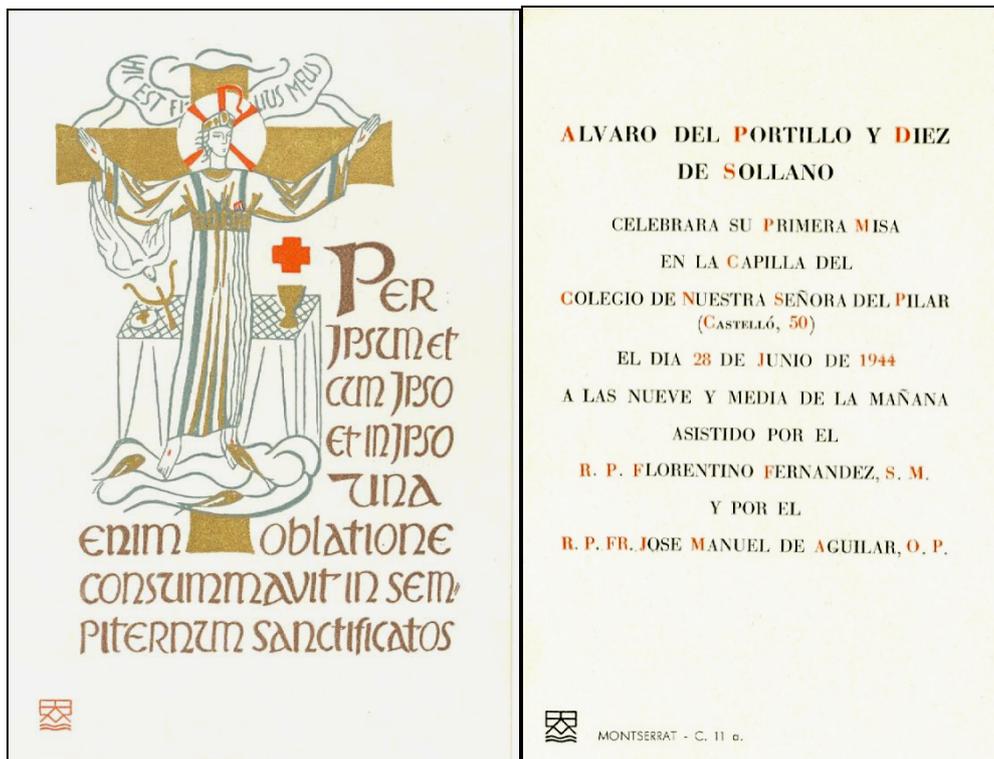
"Roblón: fuerte, robusto y esbelto".

Cuando en el año 1944, Muzquiz y él le mandaron el recordatorio en el que se anunciaba la primera misa de cada uno. Recibieron una carta muy cariñosa del Profesor Mendizábal que empezaba:

"Mis queridos compañeros, antiguos discípulos y presbíteros...."

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]



La asignatura de proyectos y el proyecto fin de carrera, que anteriormente coordinaba el profesor Escario, se le encargó a un nuevo profesor, D. José Soto Burgos que ha seguido impartiendo hasta el año 1974.

En diciembre de 1940 (curso 1940 - 41) los alumnos de 4º y 5º realizaron durante los días 5 al 12 un viaje de prácticas por el Levante acompañados del profesor de la asignatura de Obras Hidráulicas, D. Antonio del Águila Rada y de D. Joaquín Serrano Tormo, Ingeniero de Caminos y Ayudante de Obras Públicas, incorporado en el año 1940 al servicio de la Escuela. Serrano Tormo era profesor de la Escuela de Ayudantes y fue Secretario de ambas escuelas durante muchos años y con mucha probabilidad conocería a Portillo por su relación con las Conferencias de San Vicente de Paul de las que ambos eran miembros.

Salieron de la Escuela el día 5. El día 6 visitaron la depuradora de la Sociedad de Aguas Potables y Mejoras de Valencia, en el río Guadalaviar a 5 kilómetros de Ribarroja que, poseía unos depuradores rotativos Anderson. Visitaron el día 7 los saltos de Cortes de Pallas y de Millares para el abastecimiento de Valencia. El domingo 8 visitaron el puerto y las reparaciones de la guerra que se realizaban en las obras del puerto.

El lunes 9 visitaron por la mañana, en Sagunto, la planta de la Siderurgia del Mediterráneo y por la tarde se dirigieron hacia Alicante, haciendo una parada en Gandía donde, en su cementerio está enterrado un compañero de promoción, D. Carlos Vanaclocha Rosell que falleció en la guerra. Fue una visita muy emotiva en la que se depositó una corona de flores en su nicho.

Se pernoctó en Alicante, dedicando el día 10 a visitar la red de canales de la Compañía de Riegos de Levante, el día 11 a visitar el puerto de Alicante y el 12 a volver a Madrid.(xxiv)

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

En este largo y aprovechado viaje, a pesar de las pocas horas libres, Portillo consiguió sacar tiempo para visitar a sus compañeros del Opus Dei, quitándose horas de sueño para poder atender a sus compañeros y reunirse con ellos en la sede de Valencia.

A la vuelta del viaje y al terminar las fiestas de Navidad comienza la preparación de los exámenes de las asignaturas y el proyecto Fin de Carrera.

En el mes de julio de 1941 finalizados los últimos exámenes, entregó el Proyecto Fin de Carrera y el 15 de julio el Ministerio de Obras Públicas efectúa su nombramiento como ingeniero tercero (que era el cargo de entrada en el cuerpo) y el día 22 de julio le destina a la Comisaría en la Cuenca del Rio Segura.



Foto a la terminación de la carrera de Ingeniero de Caminos.

Tomar posesión del puesto como Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos en la Comisaria del Segura era incompatible con su puestos de Ayudante de Obras Públicas (no se puede pertenecer a dos puestos del Estado simultáneamente) por lo cual pasó, en el cuerpo de Ayudantes, a la condición de supernumerario.

Portillo se presentó en Murcia para tomar posesión de su puesto de ingeniero tercero en la Comisaria del Segura el día el 9 de agosto y en el mismo acto solicitó al Subsecretario su pase a la condición de supernumerario para poder así dedicarse al Opus Dei, a su colaboración con San Josemaría y a su labor de Secretario General, situación que impediría su trabajo en Murcia en la Comisaría del Segura.

El 20 de agosto de 1941 se acepta el pase a supernumerario de D. Álvaro del Portillo que sigue perteneciendo al cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos pero en situación de excedencia voluntaria y por tanto libre de su trabajo en el Ministerio. Pasaba así a poder dedicarse a su labor en el Opus Dei y prepararse con José María Hernández Garnica y José Luis Múzquiz para el sacerdocio, realizando los estudios eclesiásticos necesarios.

La necesidad de ingenieros era tal que el Ministerio de Obras Públicas no esperó a que fuera oficial la lista de alumnos que habían terminado la carrera para asignarles plazas. La lista oficial de los Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos que terminaron la carrera en el curso 1940-41 se aprobó por el Claustro de la Escuela el 30 de septiembre de 1941.

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

La lista de la promoción constaba de 22 ingenieros entre los que se encuentra Álvaro del Portillo Díez de Sollano con la calificación de Bueno. Tres de sus compañeros de promoción han sido profesores de la Escuela:

Juan Batanero García- Geraldo: Catedrático de Estructuras Metálicas y Director de la Escuela.

Eugenio Vallarino y Cánovas del Castillo: Catedrático de Obras Hidráulicas.

Julio Castro Núñez: Encargado de Mecánica del curso de Iniciación.

En la relación definitiva de la promoción, que fue aprobada por el Claustro de la Escuela el 30 de septiembre de 1941 figuran los siguientes ingenieros:

D. Antonio Ingles Campmany; D. Juan Batanero García- Geraldo; D. Eugenio Vallarino Cánovas del Castillo; D. Fernando Josa Castells; D. Jacinto Martín Palanca; D. Vicente Caffarena Aceña; D. Francisco J. de Quevedo López; D. Ramón Inaraja Arizti; D. José Cañamaque Linares; D. José Luis López Bustos; D. Julio Castro Núñez; D. Ricardo Castelo Biedma; D. Román Espinosa Garrápiz; D. José Román Sánchez; D. Fernando Yturriaga Dou; D. José Fernández de la Puente; D. Roberto Gomá Pujadas; D. Álvaro Portillo Díez de Sollano; D. José María Torres Pérez; D. Fernando Díaz Valeiro; D. Luis Alcaraz de la Reyna; D. Antonio López Bustos. (xxv)

Como se indicó anteriormente, esta lista no coincide con la de los alumnos que empezaron juntos el primer curso, en octubre de 1934.

Para Portillo el dejar el puesto en el Ministerio, suponía no poder contar con el salario como ingeniero ni con el de Ayudante de Obras Públicas en un momento en que la situación económica no era muy boyante.

En el invierno del 1940 al 1941 los estudiantes que vivían en la residencia de la calle Lagasca tuvieron que pasarse casi sin calefacción por no poder arreglar la instalación, por falta de recursos económicos.

En 1941 José Luis Múzquiz y él organizaron una Oficina Técnica de Ingeniería con el fin de realizar algunos trabajos y así poder obtener unos ingresos que aliviaran las escaseces económicas que en aquel momento pasaban.

Estos trabajos, realizados entre 1941 y 1948, abarcan diversos tipos de obras de ingeniería civil: estructuras industriales y de edificación, trabajos de defensa de los márgenes del río Jarama, obras de infraestructura del ferrocarril de Torrejón de Ardoz a La Poveda, abastecimiento de aguas, captación de aguas en Piedralaves, etc.

"En 1948 se instala en Roma y todavía realiza algunos trabajos de ingeniería en las llanuras del Agro Pontino y en el término municipal de Salto di Fondi, realizando un estudio completo de parcelación, regadío y desecaciones pantanosas, incluyendo las obras auxiliares, pontones, carreteras, etc."

A partir de la realización de dicho proyecto no volvió a realizar ninguna actuación profesional, de una profesión a la que le había dedicado mucho tiempo, muchas horas de estudio y en una época difícil de olvidar, en medio de una guerra civil, y con la muerte de su padre al que recordemos que no pudo abrazar por su situación de refugiado en la Legación de Honduras.

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

De todas formas, él tenía claro qué era lo importante, y lo expreso varias veces ". *En aquellos años, ayudaba al Padre en el gobierno de la Obra, hacia viajes para extender la labor del Opus Dei, y además estudiaba Ingeniería de Caminos*"

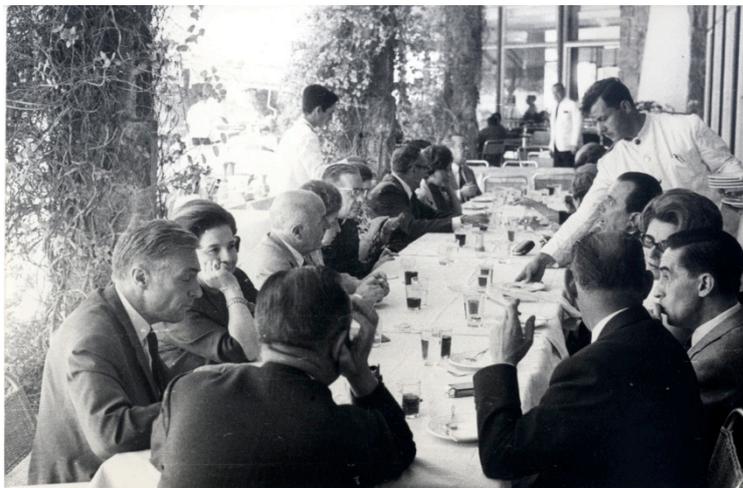
Su instalación "*definitiva*" en Roma no impidió su relación con compañeros de la promoción, siempre que sus viajes coincidía con alguno de los compañeros pedía datos del resto, "*que sabes de como está....., y la familia de*".

Fruto de estos contactos se acordó hacer un viaje a Roma, coincidiendo con la celebración de los veinticinco años de haber terminado la carrera. Ricardo Castelo que hacia muchas veces de Delegado de la promoción se encargó de "*hablar con Portillo*" y de tratar de que los recibiera en audiencia el Papa Pablo VI.



Monseñor Portillo besa el anillo del Papa Pablo VI en presencia de compañeros de promoción, Ricardo Castelo, y Juan Batanero.

Un grupo de compañeros que realizó el viaje, asistió a la audiencia del Papa en compañía de Monseñor Portillo y posteriormente celebraron lo que podemos denominar una "*comida de promoción*" a la que asistió Monseñor Álvaro del Portillo.



El 20 de julio del año 1957 se aprobó una Ley de Enseñanzas Técnicas, que modificaba el acceso a las Escuelas Técnicas de Ingeniería. Las Escuelas Especiales pasaron a denominarse Escuelas Técnicas Superiores y los exámenes de ingreso se transformaron en dos cursos que se denominaron, Selectivo el primero e Iniciación el segundo. Para aprobar el curso de Iniciación solo se tenían cinco convocatorias. Una vez superado el curso de Iniciación la carrera constaba de cinco años y, al terminarlos se obtenía el título de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos. Lo que no se tenía era el derecho a entrar en el Ministerio de Obras Públicas por el hecho de haber aprobado la carrera.

Otro cambio de la Ley de Enseñanzas Técnicas fué que las Escuelas Especiales dejaron de pertenecer, cada una, al ministerio correspondiente y pasan a depender todas del Ministerio de Educación. Además se creó el título de Doctor Ingeniero. La titulación de Doctor no existía entonces nada más que en las carreras universitarias de Ciencias o Letras, y al pasar a depender del Ministerio de Educación, como las Universidades, se crea el título de Doctor para las ingenierías.

Se creó por tanto una situación en la que se implantaba un título nuevo en la ingeniería y no existía ningún titulado Doctor Ingeniero, pero además hasta que salieran los nuevos titulados, siete años como mínimo, para superar los cursos de Selectivo, Iniciación y los cinco años de carrera no podía existir ningún Doctor Ingeniero.

La solución que dio el Ministerio de Educación, de acuerdo con la Orden Ministerial de 3 de junio de 1958, fue que los ingenieros que obtuvieran el título por el procedimiento anterior presentaran un proyecto realizado y su currículo, y una Comisión denominada "*Junta General Clasificadora para la obtención del título de Doctor Arquitecto o Doctor Ingeniero*" era la encargada de estudiar el expediente para darles el título de Doctor.

Álvaro del Portillo, que vivía en Roma desde 1948 y ya era Doctor en Filosofía y Letras, Sección de Historia y Doctor en Derecho Canónico, presentó el 1 de abril de 1965 su petición de doctorado incluyendo su currículo y un proyecto original, tal como se pedía en el decreto correspondiente, de "*Proyecto de modernización de un puente metálico antiguo*" en cuyo proyecto se sustituía un puente de ferrocarril metálico de tres vanos por un puente de hormigón armado.

Estudiado el expediente se acordó otorgarle el título de Doctor con fecha 22 de abril de 1965.

REFLEXIONES DEL AUTOR DE ESTE TEXTO.

No quisiera cerrar este recuerdo sobre el Beato Álvaro del Portillo, al que como he anticipado en la primera página, no tuve la suerte de conocer personalmente y recalco que lo que acabo de denominar como "*recuerdos*" no son mis recuerdos, son los recuerdos de sus compañeros de promoción y que surgieron en charlas con ellos, sin pensar en ningún momento llevarlos alguna vez al papel.

Estas charlas no estaban en principio encaminadas a comentar directamente nada sobre su trayectoria a lo largo de los años de estudiante y su relación con sus compañeros de promoción. Son frases y comentarios que surgen al hablar de la época en la que estudiaban la carrera, en charlas en las que participaban varios compañeros de promoción "*... que sabéis de fulanito..... , y por donde anda menganito....., el otro día me encontré con.....y me comento que....*" en estas charlas sobre temas diversos, normales cuando se encuentran personas que han vivido años compartiendo tareas y situaciones diversas juntos, aparecía el nombre de Portillo y se comentaba su trayectoria.

De estos comentarios y de las lecturas de sus biógrafos yo he sacado una impresión que puede ser ligeramente distinta de la que se puede obtener cuando se le pregunta a alguien sobre una persona, con un fin determinado como puede ser el escribir una biografía.

Me causa extrañeza su recuerdo sobre el motivo de decidirse a estudiar una ingeniería y no abogado como su padre. "*.. los abogados tienen que hablar mucho en público y yo no sirvo para eso porque soy tímido....*"

En dicha época el colegio del Pilar tenía una academia de preparación para el ingreso en la carrera de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, y en la Revista del Colegio salían reportajes sobre la titulación.

De sus lecturas de la revista debió de salir su interés, no solo sobre la ingeniería, si no concretamente sobre la ingeniería de Caminos, muy distanciada de la trayectoria de abogado

Esta frase pertenece a unos recuerdos que él expone y que se refleja en el libro de Javier Medina Bayo, Álvaro del Portillo. Un hombre fiel, en su capítulo 2 epígrafe 4. La elección de la carrera., en me llama la atención la expresión "*... porque soy tímido....*".

A lo largo del tiempo dedicado a recopilar estas páginas no me surge en ningún momento su timidez como un rasgo relevante.

Su reacción ante los hechos de Vallecas, con el asalto al salir de la Parroquia de San Ramón, decidiendo seguir con su colaboración, no es una decisión de un tímido.

Su postura de pedir a profesores de la Escuela, alguno de ellos "*un ogro*", que accedan a examinarle a pesar de las faltas a clase, tampoco se puede considerar como el acto de un tímido.

Lo mismo se puede decir de su decisión de pasar revista a la Guardia Vaticana ,cuando al presentarse por primera vez en el Vaticano con el uniforme de Ingeniero de Caminos le forman

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

la guardia en la puerta. Un tímido se hubiera escusado e intentado pasar lo mas desapercibido posible.

Lo que sí sucede es que es muy maduro para su edad y reacciona ante los hechos, en cada momento, con la serenidad de una persona más mayor y experimentada, que analiza la situación y toma la solución más adecuada en cada momento.

Un ejemplo de esto es su aptitud cuando su hermano pequeño jugando le destroza el trabajo que estaba haciendo para entregar en una asignatura. Su planteamiento es explicarle a su hermano, que no todas las cosas sirven para jugar, decirle que es lo que estaba haciendo con ese trabajo, para que sepa y que tenía que tener cuidado con las cosas de los demás.

Está claro que es, desde muy joven, ha tenido una formación muy sólida, y cuando hablo de formación no me refiero a la que se obtiene en las aulas, me refiero a la verdadera formación que es la que se obtiene en la familia. Esta formación en una familia cristiana, esas dolencias que desde pequeño le persiguen toda la vida, hacen que se vuelque desde muy joven a intentar ayudar lo posible a todo el mundo. Todo forma un carácter al que se debe añadir que es una persona más de escuchar que de hablar, unido a una expresión amable y sonriente cuando se dirige a cualquier persona, que lamento haber visto solo en fotos y no directamente.

Otra cosa que me ha llamado la atención es el **del** que aparece entre el nombre y el apellido, Álvaro **del** Portillo y Diez de Sollano. Entre la documentación que he manejado: Partida de Nacimiento, Solicitud de Matricula en la Escuela, listas de ingresados en la Escuela, listas de curso, Título, etc., nunca aparece el **del**.

Entre estos documentos los hay de su puño y letra o redactados por él y firmados sin el del. Para mi es una incógnita en qué momento y debido a que aparece el **del**. Podría ser interesante determinar cuándo y por qué sucede.

El primer documento, del que tengo noticia, en el que aparece como Álvaro **del** Portillo es el Recordatorio de su primera misa.

Por último quiero puntualizar para el lector que no se extrañe de que en el texto se le llame Álvaro y no se recurra al tratamiento de Monseñor o Beato. Se trata de utilizar el lenguaje normal dentro de la Escuela o de cualquier centro universitario, en el que se utiliza el nombre o el primer apellido.

Edelmiro Rúa Álvarez.

REFERENCIAS.

i) La iglesia parroquial de San José esta situada en la calle Alcalá 43 esquina con la calle Gran Vía. En el año 1730 se encargo su construcción a Pedro de Ribera, realizándose esta sobre el solar de la iglesia del antiguo convento de San Hermenegildo, que estaba abandonado desde la desamortización de Mendizábal.

Existe en la fachada una placa que recuerda que en el antiguo convento celebro su primera misa Lope de Vega.

ii) El colegio del Pilar fue fundado el 3 de octubre de 1907 en un 2º piso de la calle Goya. El aumento del número de alumnos hizo necesario trasladarse a un edificio en el número 13 de la misma calle Goya y posteriormente en 1921 adquirió el edificio actual de la calle Castello 54, perteneciente a los herederos de la duquesa de Sevillano.

iii) D. Eduardo Callejo de la Cuesta (1875-1950), fue nombrado Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes el 3 de diciembre de 1925. Se dedico a la reforma de la enseñanza y fruto de ello fue un Decreto de Reforma del Bachillerato de 25 de agosto de 1926 y posteriormente otro Decreto de Reforma de los Estudios Universitarios (19 de mayo de 1928), conocidos como "plan Callejo". Provoco disturbios en la Universidad y la dimisión de catedráticos insignes por su tratamiento a la Universidad Pública y Privada. Cesó el 27 de enero de 1930 con todo el gabinete de Primo de Rivera.

iv) Javier Medina Bayo ha realizado una biografía de Álvaro del Portillo cuyo título es "Álvaro del Portillo. Un hombre fiel." editado por Rialp. En él se relata la vida y obra del ahora Beato y al que trato desde que el autor lleo a Roma el 1970 hasta el fallecimiento de D. Álvaro en 1994. La biografía recoge detalladamente su vida con una relación bibliográfica difícilmente superable.

v) Se adjunta papeleta de notas semanales de un alumno de la "Academia del Pilar" de preparación para el ingreso en la Escuela Especial de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

vi) Palabras pronunciadas en una reunión familiar. Biografía de Álvaro del Portillo de Javier Medina Bayo, pagina 59, capitulo 2.4 Elección de carrera.

vii) La reforma del "Plan Callejo" fue derogada por R.D. de 20 de agosto de 1930, poco después del cese del gobierno de Primo de Rivera.

viii) Los exámenes fueron convocados, y publicado el anuncio en la Gaceta del 14 de marzo de 1933. Los ejercicios completos de los exámenes están publicados en el Anuario de la Escuela Especial de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos del curso 1932-1933.

ix) Esta estadística realizada por la secretaria de la Escuela se publico en el Anuario de 1933-1934 en la pagina 235. En el cuadro puede verse que entre los años 1932 a 1934 nadie ingreso la primera vez que se presentaba.

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

x) Los exámenes fueron convocados en la Gaceta el 1 de marzo de 1932 y las instrucciones para el examen se dieron el 11 de junio de 1932. En el Anuario del curso 1931-1932 se incluyen los ejercicios realizados y la lista de aprobados, incluyendo los dos que no cubren plaza según la orden de 15 de octubre de 1931. Estos dos aprobados son: Un Torrero de Faro y un diplomado de los cursos organizados por la Escuela de Caminos. Anuario del curso 1931-1932 pagina 354.

xi) Anuario de la Escuela año 1932- 1933

xii) Ángel del Campo y Francés, alumno de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos de la siguiente promoción a Álvaro, coincidían en la calle Alfonso XII andando hacia la Escuela. Ángel del Campo vivía en la calle Lista numero 22 y cogía en Serrano el tranvía numero 32 hasta la Puerta de Alcalá mientras Álvaro iba, desde su casa en la calle Conde de Aranda 16, andando hasta la Puerta de Alcalá. A partir de este sitio el trayecto era común, la calle Alfonso XI hasta la Escuela. Camino que para Ángel del Campo ya era conocido por su asistencia los últimos años de bachillerato al Instituto Escuela del Retiro, que es actualmente el Instituto Isabel la Católica.

Ángel del Campo además de un insigne profesional cultivo la pintura y fue nombrado Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

xiii) En el "Cerro de San Blas" a continuación de la Escuela de Caminos y del Instituto Escuela del Retiro se construyo un edificio que se inauguro en 1932 destinado al centro de Investigación Ramón y Cajal y que después de la guerra se incluiría en los centros del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

xiv) El aumento del número de alumnos en la Escuela hizo necesario habilitar clases en los sótanos, y clases de mañana y tarde. El claustro de profesores nombro una comisión encargada de buscar una solución. Se planteo una posible ampliación de la Escuela e incluso la utilización del edificio del Observatorio, cuyo Director quería edificar un nuevo edificio fuera del "cerrillo". Después de estudiar el tema se pidió al Ministerio de Educación la adjudicación de un solar en la Ciudad Universitaria, consiguiendo 4,5 Ha enfrente del Palacio de la Moncloa. Posteriormente se realizo un concurso para adjudicar el proyecto siendo los ganadores los arquitectos Luis Laorga Gutiérrez y José López Zanon.

El primer concurso para adjudicar la obra, estaba muy ajustado de precio y se declaro desierto. En el segundo se adjudico a Rolasa constructora gallega propiedad del ingeniero de Caminos Rodolfo Lama Prada. Al final la obra, escasa de presupuesto, se termino en el año 1968 y se inauguraron las clases el 2 octubre de 1969. En la fachada queda sin realizar el chapado con granito que estaba proyectado.

Durante la construcción, en la excavación de la cimentación, se encontraron varias bombas y obuses, de la guerra, sin explotar. El solar estaba en el frente de la Ciudad Universitaria que fue una zona de trincheras y avances alternativos de los dos bandos.

xv) Medina Bayo, Javier. Álvaro del Portillo. Un hombre fiel. Capitulo 3, p. 79. Cita en Vázquez de Prada, A. El fundador del Opus Dei, vol. 1, p. 515.

xvi) Anuario de la Escuela de 1933 - 34 pagina 360.

xvii) Relación de alumnos que se matriculan en el curso 1934-1935. Anuario de la Escuela de 1934-1935 pagina 179.

[Escribir texto]

[Escribir texto] [Escribir texto]

xviii) Relación de alumnos que se matriculan en primero en el curso 1934-1935. Anuario de la Escuela de 1934-1935 página 19

xix) En el año 1957 se aprueba la Ley sobre la Ordenación de las Enseñanzas Técnicas, que se publica en el BOE del 22 de julio de 1957. Según esta Ley el ingreso en las escuelas especiales de ingeniería pasa a realizarse en dos cursos, el primero denominado Selectivo que puede cursarse en las escuelas o las facultades de ciencias (es el primer curso de dichas facultades) y el segundo con la denominación de Iniciación que debe cursarse en las Escuelas. Superado el curso de Iniciación se pasa a ser alumno de la escuela en la que tiene que superar cinco cursos. Los alumnos de Iniciación no eran estrictamente alumnos de la Escuela, eran alumnos que estudiaban en la Escuela y no pasaban a ser alumnos propiamente dichos hasta que superaban el curso de Iniciación. Para la disponibilidad de espacio era como si los alumnos que se presentaban antes a los exámenes de ingreso estuvieran matriculados y estudiaran en la Escuela. Esta situación provoca mayor necesidad de espacio, alterando el funcionamiento de la Escuela.

xx) El Ministerio de Fomento con la finalidad de poder promocionar a sus funcionarios, llegó a un acuerdo con la Escuela, para facilitar que los Ayudantes de Obras Públicas funcionarios pudieran asistir a las clases de Caminos por la mañana y al ministerio en horario de tarde. Este acuerdo implicaba que no podían asistir a las clases de tarde de la Escuela. El escrito del Secretario de la Escuela a los profesores es para que consideren las faltas justificadas.

xxi) El viaje de prácticas de 2º curso aparece detallado en el Anuario de la Escuela de 1935-36 en las páginas 107 a 109.

xxii) Carta a San Josemaría, AGP, APD C360401. Referencia 66 del capítulo 4 del libro de Medina Bayo, Javier.

xxiii) Se constituyó una comisión para la depuración de Profesores y alumnos cuyo Juez Instructor fue el Profesor Sarret y para el resto de personal el Director. Anuario de 1935 -36.

xxiv) Anuario de la Escuela de 1940-1941. El viaje de prácticas se detalla en las páginas número 34 a 51

xxv) Anuario de la Escuela de 1940- 1941, página 158